

L'ÉNIGME CHINOISE

par Victor Larock

Le 40^e anniversaire de l'armée de libération populaire a été célébré en Chine, la semaine dernière, dans une ambiance de qui-vive. Sur treize commandants militaires régionaux, quatre seulement étaient présents aux fêtes, dans la capitale. Les autres étaient occupés ailleurs.

« Le Quotidien du Peuple », cité par Radio-Pékin, a déclaré :

« La situation de la révolution culturelle prolétarienne est excellente. Mais la lutte des classes devient plus difficile... »

Comprenez qui pourra ! On croyait que, depuis dix-sept ans que Mao Tsé-toung fait régner sur la Chine le marxisme-léninisme tel qu'il l'entend, la lutte des classes appartenait à un temps révolu.

Et si la situation révolutionnaire est excellente, comment se fait-il que, dans le Sinkiang et les régions de l'Ouest et du Centre, les gardes rouges soient si souvent aux prises tantôt avec les paysans, tantôt avec les unités de l'armée ?

Comment expliquer le long maintien en fonction du chef de l'Etat, Liou Chao-chi, contumacement vilipendé par les partisans de Mao comme « révisionniste » et support de la bourgeoisie ?

Dans des circonstances analogues, les communistes hongrois de Mathias Rakosi étaient plus expéditifs avec le Sakasitz, qu'ils avaient nommé à la présidence de la République. Ils le jetaient en prison et le battaient jusqu'à ce que mort s'ensuive.

La Chine pèse d'un poids de plus en plus lourd sur la politique mondiale. Or personne ne peut dire avec certitude ce qui s'y passe.

Quel crédit accorder aux informations occidentales, japonaises, soviétiques ou tchécoslovaques ? D'un jour à l'autre, des nouvelles qui font sensation se perdent en fumée.

Jusqu'au début de l'an dernier, de nombreux voyageurs, de toute acointance, visitaient le continent chinois. Les témoignages se recoupaient, ils étaient véridiques.

Depuis qu'a été lancée la « révolution culturelle », il n'est pratiquement plus possible de savoir à quoi s'en tenir. Les sources officielles — « Chine Nouvelle », d'autres publications à l'intention des masses ou de l'étranger, les milliers d'affiches murales de Pékin, Canton, Changai... — permettent sans doute de faire toute sorte de conjectures. Mais combien douteuses, ou partiellement incompréhensibles.

Quand, par exemple, une dépêche officielle annonce que « les organisations ouvrières de rebelles adultes de Pékin ont fait leur unité », que faut-il comprendre ? Et cela se corse quand, le même jour, le journal de l'armée fait savoir que les troupes sont appelées à contrôler la production industrielle dans tout le territoire...

Evidemment, la vérité des faits est une préoccupation qui n'effleure pas l'esprit de nos communistes chinoisants. L'objectivité ? Préjugé occidental !...

Avouons - le : quiconque prend parti et prétend juger sans savoir nous paraît tou-

jours mériter l'épithète un peu rude d'Ilya Ehrenbourg, qui disait naguère : « Oui, nous avons, en U.R.S.S., supprimé le capitalisme. Mais nous n'avons pas supprimé les imbéciles ».

Le fait que la Chine est devenue une formidable énigme ne refroidit nullement — au contraire — les plus exaltés de ses sympathisants.

Ce qui est d'une aveuglante clarté, c'est d'abord que l'autorité et l'infailibilité prêtées à Mao Tsé-toung ont peu d'équivalent dans l'Histoire.

Par millions, paraît-il, les paysans travaillent la terre d'une main, tandis que de l'autre ils tiennent ouvert le « Livre rouge » de Mao.

Le 2 août, selon Radio - Pékin, 50.000 gardes et militaires de Wuhan ont traversé le Yang-Tsé à la nage « pour appliquer le précepte de Mao : « Aller de l'avant, sans souci du vent ni des vagues »... »

Autre certitude : l'enthousiasme militaire — et le rôle politique de l'armée — ne le cèdent en rien à l'élan révolutionnaire. Le maréchal Chen Yi, successeur possible de Mao, déclarait naguère :

« Une épreuve de force entre l'impérialisme américain et la Chine serait extrêmement profitable, car elle unifierait la Chine et porterait à un degré supérieur encore la lutte anti-impérialiste dans le monde ».

Il ajoutait : C'est ce que j'attends depuis seize ans ».

Troisième fait certain : la Chine s'est donné l'arme atomique en un temps record.

* Si nous étions en guerre

(Passe à la pag. 2)

EN SURESNES

Con los socialistas franceses

Por Rodolfo Llopis

atizan las discrepancias naturales en toda organización auténticamente democrática.

CONGRESO CLARIFICACION

Desde el primer momento, el Congreso adquirió una fisonomía grave. De tranquila gravedad. Se celebraba el Congreso después de las elecciones generales en las que las izquierdas habían conseguido muchos más votos que de costumbre, lo que les permitió llevar al Parlamento una importante cantidad de diputados.

Tantos, que el Gobierno ante su precaria e incierta mayoría, hubo de recurrir al socorrido recurso de hacerse otorgar los « plenos poderes » para legislar mediante decretos-leyes u « ordenanzas ». Con lo cual, el Parlamento emudecía.

Las izquierdas habían logrado en las urnas muchos votos. Pero en la primera vuelta, la « Federación de Izquierda Democrática y Socialista » no logró los votos que esperaba conseguir. Los comunistas, a su vez, en la primera vuelta, tampoco lograron la cantidad de votos que creían obtener. Y si sus cifras absolutas pueden parecer grandes, es porque, siguiendo su táctica habitual, perfectamente explicable, presentaron candidatos en todas las circunscripciones. Lo que no hizo la Federación.

En la segunda vuelta, con los desistimientos y con la disciplina con que procedieron, salvo contadísimas excepciones, todas las formaciones de izquierda, el éxito de sus candidatos quedó asegurado.

Pero, terminadas las elecciones, surgieron en el seno de las Organizaciones de izquierda no pocos interrogantes. ¿Qué es la « Federación de Izquierda Democrática y Socialista »? ¿Un cartel electoral nada más o el embrión de una posible fusión de las distintas fuerzas que la integran para formar un solo Partido? Y, por otra parte, los acuerdos y compromisos a que habían llegado la Federación y el Partido Comunista ¿quedarían limitados a una alianza electoral y, por lo tanto, circunstancial y efímera o, por el contrario, eran el comienzo de una alianza permanente que podía conducir incluso a la formación eventual de un Gobierno?

Todo ello constituía una extraña nebulosa. En el interior del Partido Socialista, más aún que en el Partido Radical y, desde luego, mucho más que en el seno de la Convención — formada por varios Clubs —, existía no poca confusión que era preciso disipar para evitar que esa confusión adquiriese caracteres crónicos y perturbase la vida normal de las organizaciones federadas.

El 56 Congreso de la S. F. I. O. tenía, pues, que clarificar esa situación. Y lo consiguió. Por eso desde el primer momento se llamó a este Congreso el « Congreso de la clarificación ».

LA S. F. I. O. Y LA FEDERACION

Esta cuestión fue examinada por no pocos oradores. En todos ellos había una misma preocupación: ¿se iría rápidamente, precipitadamente, a la « fusión », es decir, a la desaparición de la S. F. I. O., del Partido Radical, y de la Convención de los Clubs, para formar con todos ellos un nuevo Partido? ¿Qué substancia ideológica tendría ese nuevo Partido? En el Congreso se afirmó unánimemente la voluntad de mantener la S. F. I. O. mientras no se tuviesen las garantías necesarias de que el eventual nuevo Partido sería auténticamente socialista. Como era natural, las intervenciones más rígidas procedieron de los delegados de las Federaciones de mayor tradición socialista, sin-

(Passe à la pag. 2)

Cuando aparezca este número de LE SOCIALISTE, habrá terminado sus tareas el X Congreso en la expatriación del Partido Socialista Obrero Español. La semana próxima daremos una extensa información sobre tan importante acontecimiento político y publicaremos los acuerdos tomados.

Miedo a la democracia

Las clases económicamente pudientes españolas han evitado siempre el enfrentamiento con el voto popular. Siguiendo procedimientos distintos a las clases dirigentes de otros países, que no pusieron, ni ponen obstáculos a cuantas veces se ha querido consultar al pueblo, los españoles, sus clases directoras, han menospreciado el voto popular y han preferido la manera fuerte o dictatorial para gobernar.

Conocido es que la tragedia española se deriva de que su burguesía no supo ni quiso realizar su revolución. Las clases mercantiles, los industriales, los banqueros, etc., de nuestro país prefirieron plegarse y recibir las migajas del poder social y político de la aristocracia terrateniente, a imponer su propio poderío de clase económicamente fuerte.

La restauración de la monarquía borbónica, después del golpe de Estado realizado en 1874, fue sobre todo, la instalación en el poder de la oligarquía agraria, con su pasividad, parasitismo social y marrullerías tradicionales. Es verdad que el poder político de esta oligarquía estableció en España el sufragio universal; pero no es menos cierto que, a la vez, corrompió este procedimiento igual que estableció el caciquismo y pervirtió la vida pública.

La burguesía de otros países instituyó la democracia burguesa como norma de gobierno, como

instrumento para gobernar el país, consultando al pueblo libre cuantas veces fue necesario. La burguesía española, las clases dirigentes, prefirió hacerlo mediante la dictadura más o menos descarada. Ya hemos hablado antes de la unión o sumisión de la burguesía española a la aristocracia

Por César Barona

cracia terrateniente, sumisión que dura, mientras esta aristocracia goza del poder. Los terratenientes disfrutaron del poder durante todo el período de la restauración y cuando éste empieza a escapar de sus manos, porque el pueblo y la nación entera se comueven ante los desastres coloniales y la ruina interna, establecen la dictadura de Primo de Rivera. Más tarde, contra la República, esos terratenientes y clases poderosas alimentan toda suerte de conspiraciones y son la base del levantamiento de 1936, como igualmente han sostenido después la dictadura franquista. Ellas no estarán conformes con la manera de gobernar; este Gobierno dictatorial ya no les sirve económica y políticamente; los diferentes problemas por los que se levantaron en 1936, están ahí y se han agudizado; pero estas clases no ven más que la manera dictatorial para resolverlo. Por eso no examinan otra salida

a la situación caótica actual más que la Monarquía. Con ésta instalada en España, tienen asegurada su forma dictatorial de gobierno. Las instituciones monárquicas son en España una barrera insalvable contra la democracia y el pueblo no podrá decir nada.

Nosotros, los socialistas, creemos que el problema español es, sobre todo, un problema de reformas de estructuras económicas. Estas reformas sólo son factibles al pueblo. De ahí nuestro apego a la democracia. De esas tesis derivan nuestras resoluciones y por eso estamos de acuerdo con las palabras de uno de nuestros fundadores, Jaime Vera que en el Informe presentado a la Comisión de Reformas Sociales en 1883 por la Agrupación Socialista Madrileña, ya escribió: «preferimos dentro de la monarquía aquellas situaciones en que con más amplitud puedan ejercitarse los derechos políticos; la república a la monarquía y, dentro de la república, los gobiernos que cumplan mejor la obligación de mantener la igualdad política, pues aunque la igualdad política es un hecho imposible mientras subsista la dependencia económica, por imperfecta que ella sea, dará espacio a que la clase obrera, siempre pesadamente y a costa de grandes esfuerzos, pueda organizarse, propagar sus ideas dentro de la legalidad y preparar el camino para la destrucción del capitalismo».

Con los socialistas franceses

(Viene de la pág. 1)

gularmente las del Norte, Pas-de-Calais y del Aude.

En la resolución que se aprobó por unanimidad se dice que la Federación, después de dos años de existencia, entrará a partir de 1968 en una nueva etapa que será decisiva. Y que para esa etapa, la Federación ha de ser una Organización a la que cada uno de los Partidos que la integren deleguen determinados poderes muy precisos, limitados, pero efectivos; como deberá asimismo establecer un programa federal. La autoridad de la Federación debe reforzarse; las relaciones entre sus organizaciones deben precisarse y la democracia en su manera de funcionar debe acentuarse.

«Esas reformas —continúa la resolución— permitirán un mejor trabajo en común, una mayor comprensión entre los organismos miembros, y por los progresos que con ello se realicen se caminará hacia la fusión, es decir, hacia la creación de un gran Partido demócrata socialista.

El Congreso —continúa la resolución— confirma que semejante fusión requiere un previo acuerdo acerca de los principios y objetivos fundamentales del Socialismo que son: liberar la persona humana de toda clase de servidumbres, y asegurar su progreso construyendo una Sociedad íntegramente democrática, sin clases ni guerras.

La consecución de esos objetivos lleva consigo la progresiva realización de la igualdad de oportunidades, la supresión de toda discriminación social, racial o política.

El Congreso —concluye la resolución— recuerda que el carácter distintivo del Socialismo es que quiere realizar la sustitución del régimen de propiedad capitalista por un régimen en el que las riquezas naturales como los grandes medios de producción y de cambio, sean propiedad de las colectividades y en el cual, por consiguiente, quedan abolidas las clases sociales».

LA S. F. I. O. Y LOS COMUNISTAS

La cuestión de las relaciones de la S. F. I. O. y de la Federación con los comunistas fue abordada igualmente en el Congreso por no pocos delegados. Después de lo ocurrido en las elecciones generales y después de la actitud adoptada por el Partido comunista francés en la crisis del Oriente Medio —siguiendo al pie de la letra la adoptada por Moscú—, hacía falta que se clarificase igualmente la cuestión de las relaciones de la S. F. I. O. con los comunistas.

Guy Mollet, al resumir los debates del Congreso, tratando de esta cuestión, recordó que la división de la clase trabajadora la impuso el Partido comunista ruso en los años 1920-21, pesando sobre Moscú en gran parte, la responsabilidad de los dramas que han destrozado a Europa desde 1920: el advenimiento del fascismo italiano, del nazismo alemán y la imposibilidad para otros países de actuar convenientemente. «Nuestra esperanza y nuestros esfuerzos —añadió— deben coincidir: hay que hacer todo lo posible para que un día termine esa división».

«Pero para nosotros, socialistas, y por lo tanto demócratas —continuó Guy Mollet— hay obstáculos fundamentales, o si preferís, condiciones imperativas para toda aproximación seria con los comunistas. Esas condiciones son las siguientes: Nosotros no aceptaremos jamás que para lograr la democracia económica hayamos de pedir a nuestro pueblo que renuncie, ni poco ni mucho, a las libertades políticas que tanto han costado conseguir. Tampoco aceptaremos jamás que se nos pueda proponer para un país industrializado como Francia y de democracia política, el ejemplo de los métodos utilizados en los países subdesarrollados que no conocían la democracia polí-

tica, como era la Rusia de 1918, o la Rumania, Bulgaria, Hungría y tantos otros países más». «Certo —añadió Guy Mollet— que en Rusia se han producido cambios. Pero creer que ya no existen obstáculos, sería ridículo. Por eso hemos querido conocer la verdadera situación actual. De ahí que nuestro 54 Congreso decidiese abrir un diálogo público con el Partido Comunista. Pero el diálogo no fue, en verdad, más que la yuxtaposición de dos monólogos. Por eso propongo al Congreso que se continúe el diálogo a fin de que queden claras las convergencias y las divergencias que probablemente subsisten todavía».

El Congreso, en efecto, aprobó la siguiente resolución: «Convencido de la necesidad de profundizar el esfuerzo de clarificación entre socialistas y comunistas, el 56 Congreso confirma que las discusiones con el Partido Comunista Francés en el plano ideológico —libertades, democracia, vías o caminos, para instaurar el Socialismo— deben proseguirse.

Igualmente confirma el mandato dado a sus representantes en la Federación de continuar las conversaciones comenzadas entre ella y el Partido Comunista Francés».

ISRAEL EN EL CONGRESO

El Congreso dedicó gran espacio a tratar de cuestiones internacionales, fijando su atención preferentemente en todo lo que se refiere a la crisis del Oriente Medio. La presencia entre las delegaciones fraternales de la Secretaría General del M.A.P.A.I.

Golda Meir, que ha sido durante años ministro de Asuntos Exteriores, dio mayor relieve a este aspecto del Congreso. LE SOCIALISTE ha publicado recientemente su interesante discurso, lo que nos releva de la tarea de extractarlo. Limitémonos a subrayar que el Congreso, unánimemente, estuvo al lado del pueblo de Israel y estigmatizó la conducta constantemente agresiva de Nasser. Conviene destacar la intervención de Jules Moch quien, con su pasión por las cifras y estadísticas, y su profundo conocimiento de la situación, demostró que la definición del «agresor» aprobada en 1953 por la Asamblea de la O.N.U. a propuesta del delegado soviético, condena a Nasser como agresor, cosa que Moscú ha querido ignorar en 1967. Igualmente demostró la injusticia que habían cometido con Israel determinados países —entre ellos Francia— al decretar el embargo de material bélico.

XXX

El 56 Congreso de la S.F.I.O., como decimos al principio, fue un Congreso grave, de tranquila gravedad. Ha sido un excelente Congreso. Hemos visto con profunda satisfacción que determinados compañeros que han estado durante algún tiempo retraídos, se han incorporado nuevamente a la dirección del Partido. El Congreso fue una excelente manifestación de la vitalidad del Partido y de confianza en sí mismo. La S. F. I. O. continúa. Y no se dejará «desplumar» como auguraron imprudentemente los comunistas hace años.

CARTA AL HOMBRE PROVIDENCIAL

(Viene de la pág. 8)

En la red de carreteras se han hechos unos cuantos puentes y unas cuantas desviaciones. Cierro que sigue siendo la misma red anterior a 1936, pero tu la bautizaste con el nombre de «Red de Autopistas Nacionales». ¡Qué genialidad!

En el aspecto industrial España también ha progresado. Nuevas plantas hidroeléctricas, nuevas industrias, a pesar de que los «sempiternos enemigos del exterior» aseguren que el progreso español es reflejo del progreso técnico moderno y de la expansión de Europa y que cabe preguntarse a dónde habría llegado la República en la industrialización de haber permanecido 30 años en el poder. Y en el campo de la vivienda, seguros sociales, enseñanza, empleo, etc.

Una industria a la que has dado excepcional categoría es el Turismo. Maravillosos hoteles y paradores han sido construidos en los lugares más pintorescos de España. Esos ya citados dicen, claro, que antes que los hoteles era mejor construir buenas carreteras para llegar a esos lugares y que si los turistas van hablando por el mundo de las maravillosas riquezas naturales de España, que hay que recordarles que no se deben a tí, que ya estaban antes. Y que si nuestros visitantes se hacen lenguas de la alegría de los españoles, es que no tienen en cuenta que la vida, con un vaso de vino y un rayo de sol, es más alegre —a pesar de tí— que con niebla y una taza de té. Y que el turista en unos días no puede percibir el drama español. Que para comprenderlo tendría que quedarse a

trabajar en España en iguales condiciones que el trabajador nativo. Yo, Hombre Providencial, me permito citar esta opinión para establecer el «contraste de pareceres» que tú promulgas en la Ley Orgánica, otra maravilla tuya.

Otro logro de tu Régimen es el crecimiento gigante del «chavolismo». Solamente en Madrid existen 15.000 familias que viven en chavolas en barrios que carecen de los más elementales servicios de agua, alcantarillado e higiénicos ("ABC" 22-10-66). Cito esto para demostrar lo fuerte que es la raza hispana que tu creaste después de la guerra civil, que sobrevive a todas las calamidades.

En Analfabetismo y Emigración, son ya conocidas mundialmente las altas cifras que logras en ambas materiales.

Tampoco nadie duda que en España, gracias a tí, tenemos la calabaza más grande del mundo, el kilómetro de carretera mejor asfaltado del mundo, el proyecto de salto de agua más ambicioso del mundo, la prensa más unánime del mundo y el catolicismo más católico del mundo.

Y he dejado para el final lo que tu consideras tu conquista irrefutable: 28 AÑOS DE PAZ. Aun pensando que en la guerra civil los españoles gastaron todos juntos los tiros que nos tocaban para gastar en varios siglos, con lo cual es lógico que después de ello quedásemos espantados para muchas generaciones, lo cierto es que 28 años de paz impresionan. Y eso que dijo Paulo VI de que «la verdadera paz no se puede confundir con la tranquilidad, el orden y el silencio», no le afecta a España, porque ya se sabe que España es diferente.

«Y la constante mas vigorosa y acusada de España —según Rodrigo Royo, director de «SP»— consiste en saber ser, cuando hace falta, más papista que el Papa; y, desde el otro ángulo, España representa, ante todo, el papel de ser la oposición del mundo...». Los abundantes Rodrigos Royos son otra gran creación tuya, Hombre Providencial.

¡Así nos va!

P.S.O.E.

LYON

En los días 22, 23, 29 y 30 de julio se reunió en asamblea extraordinaria la Agrupación Socialista de Lyon con el siguiente orden del día: Lectura y aprobación de la Memoria que la C.E. presenta al X Congreso y nombramiento de delegados.

Bajo la presidencia del compañero Isaac Fernández y actuando de secretario el compañero Martínez fue estudiándose la Memoria de gestión que quedó aprobada después de la intervención de varios compañeros que pidieron aclaraciones. También se estudiaron las propuestas siendo algunas aprobadas y otras desechadas, que los delegados expondrán en el Congreso. Esta delegación recaerá en los compañeros Isaac Fernández y Miguel Ejido.

V.M.

L'Inde et ses problèmes

L'Inde durant de longues années a bénéficié de l'héritage moral venant de la politique de non violence instaurée par Gandhi. Son successeur Nehru en avait compris la valeur et s'était efforcé de maintenir son pays dans le camp des nations pacifiques et non alignées. C'est ainsi que l'Inde réussit à s'assurer la sympathie d'une très grande partie du monde, et l'aide matérielle et économique qui lui était absolument nécessaire, au moment où elle fut victime de l'agression chinoise en particulier.

Le nouveau premier ministre, Mme Gandhi, est loin de posséder la sagesse et le format politique de ses prédécesseurs. Pour des motifs qui semblent venir des énormes difficultés qu'elle rencontre en politique intérieure, elle a voulu, à l'instar de beaucoup de chefs d'Etats du tiers-monde, jouer un rôle du point de vue international, dans l'espoir de trouver de nouveaux appuis, et de faire oublier à son peuple l'insuffisance de son action à la direction interne du pays.

La position de Mme Gandhi, sur le problème de la conclusion d'un traité de non-prolifération des armes nucléaires est faite pour jeter le trouble dans les esprits. Son gouvernement déclare en effet: «L'Inde est un pays non aligné, non protégé par un parapluie nucléaire et n'appartient à aucun bloc militaire. Elle est en outre sous la menace d'une attaque nucléaire de la part de la Chine. L'Inde est cependant déterminée à ne pas produire la bombe atomique. Mais si telle est sa décision, elle n'a cependant pas abdiqué son droit de le faire un jour». Autrement dit, l'Inde qui est incapable d'assurer un minimum vital à sa population, ne renonce pas à une force de frappe éventuelle. La sagesse dictait pourtant à ce pays d'attendre le dépôt d'un texte définitif du traité en question, d'analyser tous les

désavantages du point de vue strictement national.

Dans l'affaire du Moyen-Orient aussi, Mme Gandhi a péché par précipitation. L'appui moral que son gouvernement a apporté aux Arabes, a provoqué des réactions très vives dans de nombreux pays et au sein même des ministres indiens. Il est à craindre que l'Inde perde de ce fait certaines assistances qui lui sont pourtant indispensables et qu'elle ait en plus à souffrir du boycott de commerçants européens et surtout américains.

Plus utile et plus réaliste semble par contre être pour l'avenir de l'Inde l'annonce de la décision suivante: «Le Gouvernement indien a décidé de déposer un projet de loi en vue de rendre la stérilisation obligatoire pour les pères ayant trois enfants ou plus, afin de freiner l'expansion de la population qui atteint maintenant 500 millions d'individus en Inde où un million de bébés naissent chaque année.

«Au Ministère de la santé publique, on précise qu'une campagne de consultation de la population sera menée avant le dépôt de la loi sur le bureau du Parlement indien.

«A une fin identique, le gouvernement a également décidé à 20 ans l'âge minimum du mariage pour les jeunes filles, et va ten-

ter de «libéraliser» la législation de l'avortement.

Le Gouvernement indien se heurte à la résistance des Eglises. Il ne faut pas oublier qu'il y a deux ans le gouvernement avait lancé une campagne en faveur de l'utilisation du «stérilet» par les femmes. Et que, dernièrement, le ministre indien de la santé, reçu en audience par le Pape Paul VI, lui avait remis un rapport sur le problème démographique indien. Le Pape en avait profité pour réaffirmer l'opposition de l'Eglise à toute méthode anticonceptionnelle et avait proposé aux Indiens l'émigration pour échapper à la famine. Il n'avait pas précisé vers où. Le Gouvernement indien a eu la sagesse de préférer une autre solution: tout faire pour que viennent au monde les seuls enfants qu'on serait en mesure de faire vivre.

Déjà chez nous, Jean Wilhelm, conseiller national, «trompettiste» de la morale absurde, parle dans le «Pays» de «La civilisation humaine en déclin». Parce que, selon lui, empêcher ce qui n'existe pas est un crime, tandis que mettre au monde des enfants destinés à mourir de faim est une loi de la nature (nous ne parlons pas de Dieu qui certainement n'a pas voulu cela.)

Eugène MALEUS.

L'ÉNIGME CHINOISE

(Viene de la pág. 1)

avec les Etats-Unis, a dit récemment un autre maréchal, Liou Piao, nous ne demanderions pas l'aide de l'U.R.S.S.» C'est aussi un fait: tant que Mao sera le maître, il n'y aura pas de réconciliation sino-soviétique.

Qui ne voit, d'autre part, que si cela dépend de la Chine, la guerre du Vietnam durera sans fin? Rien ne sera

négligé pour que le Sud-Est asiatique absorbe de plus en plus d'armements et de forces vives de l'Union soviétique et des Etats-Unis. Washington et Moscou le savent. «Il suffirait, affirme U Thant, que les Bombardements cessent pour que les négociations commencent».

Quand donc les deux super-grands se résoudront-ils à faire ce que leur propre intérêt commande, ce que l'humanité impose?

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL BONCOUR
Suzanne LACORDE
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Roger SOUTHON

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, Rue Sainte
MARSEILLE 1er

REVISTA ESPAÑA

Lozano Sevilla, los toros y la delación cobarde

Lozano Sevilla ha sido puesto en el candelero. Jefe de Prensa particular del dictador Franco, con su habitual despacho en El Pardo, es también director de los programas taurinos de la Televisión y del semanario « El Burladero », revista que compró por un montón de millones al gangster del periodismo Eugenio Suárez, propietario de « El Caso ». Lozano Sevilla es un tipo repugnante, de ingratisma presencia física y mental. Sus derechos son los de la Cruzada, su fidelidad al Jefe le ha proporcionado una opulencia casi oriental.

Hace unas semanas, durante un homenaje a un crítico que al parecer no está comprado en el mundo de los toros, que está rigurosamente corrompido, el joven Vicente Zaballa, el energúmeno se levantó y echó sapos y culebras por su boca. Se metió con Boby Deglané, buen pájaro éste, chileno-español, fascista por los cuatro costados, con los que habían organizado el banquete, con todos los que no le respetan. Hubo un gran escándalo, golpes y bofetadas, insultos. Lozano Sevilla fue expulsado a puntapiés, arrojándole a la calle como un perro rabioso. La noticia se publicó en primera página en « El Alcázar ».

Fue tan impropio y grave la actitud de aquél, que desde entonces no comenta las corridas que se pasan por la Televisión, aunque continúa siendo su director. Su hijo es el subdirector.

Pero esto no es todo. Aparte de su arbitraria línea taurina, condenando y silenciando a los toreros que no le obedecen, ha publicado una cobarde delación en su semanario, redactada así: « En la corrida de la Beneficiencia, cuando su Excelencia el Generalísimo entró en su palco y el público le aplaudía, un crítico yé-yé le dió la espalda y cometió el delito de permanecer callado, sin aplaudir ». Este es Lozano Sevilla, como tantos otros periodistas que se deshonoran colaborando con la dictadura.

Las relaciones U. R. S. S. - España de Franco

En la revista oficial de los navieros españoles, del mes de julio último se escribe lo siguiente:

«El Estado ha venido ejerciendo con la U. R. S. S. la diplomacia ejecutiva o negociada en relación con determinados bienes económicos. Con la coyuntura histórica de la Ley Orgánica y la culminación formal del acuerdo hispano-ruso de navegación comercial marítima, llevado a cabo

por Leopoldo Boado, Subsecretario de la Marina Mercante, e I. Averín, Jefe de Relaciones Exteriores del Ministerio de la Marina Mercante soviética, señalan o marcan, aparte de los beneficios en fletes, el rumbo de considerar a la mar como el medio asequible de garantizar las futuras relaciones diplomáticas legislativas, culminación de las negociaciones de España y la U. R. S. S., sin que ello suponga resquebrajar la paz y el bienestar entre los pueblos preconizada abiertamente por Pablo VI».

Menos mal que el Papa es un recurso que se invoca para todo. ¡Hasta para comerciar con la Unión Soviética!

Situación alarmante en la industria catalana

La Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona ha realizado la vigésimotercera encuesta coyuntural sobre la industria catalano-balear. Los resultados de la misma no pueden ser más alarmantes, y han aumentado la inquietud existente sobre la situación económico-social. Se han cumplimentado 1.817 cuestionarios que reflejan la situación en que se encuentran empresas que ocupan a 259.168 obreros, que supone el 30 por 100 del empleo industrial de la zona. La encuesta tiene como base el período abril-mayo de este año, y ha venido a confirmar las tendencias contractivas que se observaban ya en meses anteriores, acentuando el pesimismo en el sector industrial.

Se demuestra que las ventas han sido inferiores que en los meses precedentes, la cartera de pedidos sigue en el mismo bajo nivel, los «stocks» de productos elaborados han aumentado, habiendo disminuido los precios, de venta a pie de fábrica, llegando la competencia a precios anticomerciales.

En sectores tan fundamentales para la zona como son el textil y el siderometalúrgico, han llegado a un descenso de ventas tan considerable que al 73 por 100 de las empresas consultadas su cartera de pedidos no les cubre los dos meses de trabajo. En la industria algodonera, el 50 por 100 de las empresas no tienen pedidos ni para un mes de trabajo. Los excedentes almacenados en la industria textil, la más afectada, representan un mes y medio de producción, con tendencia al aumento.

Esta situación alarmante no tiene visos más halagüeños. Al contrario, las perspectivas son de lo más pesimista, y más, si se observan las condiciones generales de las actividades económicas de toda España, donde hay una clara recesión en la industria y un aumento de las características inflacionistas. Se espera, pues, un otoño duro para los españoles.

COMO ELLOS LO DICEN

Kilovatios y dividendos

He aquí lo que dice «Arriba», con la firma de Jaime Campmany, sobre el aumento del precio de la energía eléctrica:

«Ustedes habrán leído en los periódicos que el Ministerio de Industria ha autorizado el reajuste del complemento «r» de las tarifas eléctricas. Ustedes también habrán leído en los periódicos que una orden del Ministerio de Industria anuncia que está en estudio «una revisión de las tarifas tope unificadas». Todo esto quiere decir que va a subir el precio de la energía eléctrica, que «sube la luz». «O el Gobierno autoriza el «reajuste» de tarifas, o vamos a la ruina», parece ser la alternativa que afreca las sociedades eléctricas. Pues bien, vamos a ver lo que han dicho acerca de la marcha económica de esas sociedades sus propios representantes.

Fuerzas Eléctricas de Cataluña (FECSA). — «Os proponemos dijo don Juan March Servera, presidente del Consejo de Administración— repartir un dividendo neto del 12 por 100 a las acciones y destinar a amortización, aplicando los tipos máximos permitidos por la ley, la cantidad de 459 millones de pesetas, cifra superior a la del año pasado en 164 millones.

Unión Eléctrica Madrileña. — En el primer trimestre del actual ejercicio, se ha conseguido una

El «Opus Dei», una de las curiosas creaciones del catolicismo moderno

Federico Hoffet es un destacado novelista y ensayista francés, abogado en Estrasburgo, entre cuyos libros sobresalen «Psicoanálisis de Alsacia» y «Psicoanálisis de París», siendo asimismo destacables sus documentadas obras de ilustrada y culta polémica sobre el problema del clericalismo, es decir, los afanes — y las realizaciones — de dominación política, de la Iglesia romana, a favor de su doble papel de Estado temporal, con todas las estructuras institucionales correspondientes, y de organización religiosa con una deliberada confusión entre ambas esferas cuya delimitación ella procura siempre escamotear o dificultar. Caracterizado como protestante liberal fue amigo y discípulo de Albert Schweitzer, y su sólida formación e ilustración teológicas le ha permitido escribir, en la indicada línea anticlerical, obras de gran claridad y fuerza polémica, como «Imperialism protestant» (traducida al español), en la que sienta y fundamenta la tesis de que las dificultades políticas de Francia son imputables al predominio del catolicismo, «L'équivoque catholique», en que examina las nuevas formas del clericalismo y «Politique romaine et Démission des protestants», en que analiza las nuevas tácticas de penetración y atracción en los medios no católicos, entre ellos el movimiento denominado «ecumenismo», practicado a la vez por la Iglesia católica y por ciertos sectores protestantes.

En este último libro figura un capítulo titulado «La contre-réforme catholique», en el que, luego de referirse a las distintas gamas de las organizaciones e instituciones de que la Iglesia de Roma se vale para lo que él llama la «Nueva Contrarreforma», mencionando a los jesuitas y a los dominicos, éstos últimos utilizados ahora muy ampliamente en ciertos medios en que los primeros se hallan, dice, «demasiado gastados», se ocupa del Opus Dei, en los siguientes términos:

«No sería completo este análisis si no citáramos aquí una de las creaciones más curiosas del catolicismo moderno, el Opus Dei. Fundado en España por José María Escrivá, como se sabe, éste es el primero y el más importante de los «Institutos seculares».

Se llama así a nuevas congregaciones católicas de laicos, a

mejora en los resultados económicos del 15 por 100 sobre los del mismo período del año anterior.

Hidroeléctrica de Cataluña. — «La marcha de la sociedad ha continuado en una línea muy satisfactoria, permitiendo repartir a las acciones un dividendo del 11 por 100.»

Eléctricas Leonesas. — «Los resultados del ejercicio, después de dedicar a amortizaciones 20 millones de pesetas y 8,5 millones para impuestos, permiten el reparto de un dividendo del 6 por 100 a todas las acciones en circulación.»

Fuerzas Eléctricas del Noroeste (FENOSA). — El presidente, don Pedro Barrié de la Maza, expuso los resultados del ejercicio, «en el que la sociedad ha obtenido un beneficio superior a un 25 por 100 al alcanzado en el año anterior.»

Salto del Nansa. — «La explotación durante el año pasado fue normal, habiéndose obtenido resultados más satisfactorios que en todos los años anteriores.»

Y esto lo escribe Jaime Campmany, falangista notorio, y lo publica «Arriba», órgano del Movimiento. ¿Cabe mayor doblez en el periodista y en el periódico? Quien tolera eso ¿no es el Gobierno al que sirven? O es que ya han olvidado para lo que vino el 18 de julio y para lo que el régimen franquista se mantiene: sostener y asegurar los privilegios del capitalismo, maniatando al pueblo. ¡Menos cuento, pues!

cuya fundación dio su aprobación canónica Pío XII, en 1947, y que deben ejercer su actividad allí donde las órdenes tradicionales tienen alguna dificultad para penetrar.

El Opus Dei es una sociedad secreta cuyos objetivos corresponden bastante exactamente a los de la Compañía de Jesús, al punto de que, para ésta, aquélla representa ya en España una competencia aún más temible que la de los dominicos, y tiende a movilizar, al servicio de la política vaticana, las personalidades de rango más elevado en todas las esferas de la actividad humana.

Así, agrupa a un cierto número de jefes de Estado y de Gobierno, ministros, magistrados, financieros, industriales, dirigentes de movimientos sociales, sabios y escritores, frecuentemente de reputación mundial. Esos hombres que, las más de las veces, no se conocen siquiera entre sí, y si se conocen, ignoran su común pertenencia a la institución, pronuncian votos de obediencia ante sus superiores congregacionistas, quienes reciben regularmente las directivas de agentes venidos de Roma que los visitan.

Si pudiéramos enumerar aquí la lista de nombres prestigiosos que ilustran al Opus Dei y otros «Institutos seculares», en Alemania, España, Bélgica, Italia y aun Francia, se comprenderían mejor ciertos acontecimientos que a veces se busca vanamente explicar.

En el contexto que nos interesa, el hecho más curioso y que parece aturdir a quienes no están familiarizados con los rodeos de la política romana, es que el Opus Dei acepte en su seno a colaboradores no católicos.

Parece, en efecto, que, convencidos de contribuir a la defensa de la civilización occidental, algunos miembros altamente colocados de las iglesias no romanas, así como importantes hombres de negocios e intelectuales, fervientes partidarios de la unión de los cristianos, se habrían dejado seducir por un organismo cuya característica es, con el secreto — que los adherentes deben guardar hasta con su propia familia — una eficacia extraordinaria...

A ese respecto señala, en nota, las curiosas relaciones existentes entre el Opus Dei y el Rearme Moral. Sabido es, dice, que el Rearme Moral, fundado por el pastor Buchman (primitivamente bajo el nombre de Grupos de Oxford) entiende llevar una lucha contra el comunismo. El se pretende confesionalmente neutro, lo que al principio le valió la hostilidad de la Iglesia católica que, luego, cambió enteramente de táctica, puesto que católicos fervientes, como Roberto Schumann han participado en las famosas reuniones de Caux. Por lo demás, es notorio que cierto número de miembros del Opus Dei son a la vez miembros del Rearme Moral. El caso más típico es el de uno de los participantes del «putsch» de Argel, el ex general Jouhaud, cuyos relaciones a un mismo tiempo con el Opus Dei y el Rearme Moral han sido oficialmente reconocidas en muchas ocasiones. Sin duda el Opus Dei, encuentra en ello un medio hábil de atraer bajo la influencia romana, a favor del frenesí anticomunista, a miembros del rearme moral, a título de personajes ilustres e influyentes.

(De la « Vanguardia » Buenos Aires).

Se desea conocer el paradero de...

...José Pedrosa, quien en enero del año 1945 vivía en el número 60, de la rue Fontvergnes, en Decazeville (Aveyron).

Informaciones a Juan Alvarez Ramos, 16, rue Cayrade, 12-Decazeville.

Bibliografía de la guerra civil española

— 5 —

- Auden, W.H. : « Spain » (« España »). — Faber, Londres, 1937.
- « Another Time » (Otros tiempos). — Faber, Londres, 1940.
- Aviles, Gabriel : « Tribunales Rojos, vistos por un abogado defensor ». — Editorial Faro, Barcelona, 1939.
- Ayerra Redín, Marino : « Desde mi parroquia » (segunda edición : « No me avergoncé del evangelio »), (Cura de la parroquia de Alsasua (Navarra) durante la guerra civil ; renunció a los hábitos talares. La guerra en la retaguardia franquista. Relata las ejecuciones y la actitud del clero). — Editorial Periplo, Buenos Aires, 1958.
- Azaña y Díaz, Manuel : « La velada en Benicarló », Buenos Aires, 1939.
- « Memorias íntimas » (editadas por Joaquín Arrarás). — Madrid 1939.
- « Discurso en el Ayuntamiento de Valencia » — 21 de enero de 1937.
- « Discurso en el paraninfo de la Universidad de Valencia ». — 18 de julio de 1937.
- « Discurso en el Ayuntamiento de Madrid » — 13 de noviembre de 1937.
- « Discurso en el día 18 de julio de 1938 en Barcelona ».
- Azcárate y Flórez, Pablo : « Memorias » (Recuerdos — M. S. S.
- Aznar, Manuel : « Guerra y victoria de España ». — Editorial Magisterio Español, Madrid, 1942.
- Historia militante de la guerra de España » (historiador militar oficial del régimen franquista). — Ediciones Idea, Madrid 1940.. Editora Nacional, Madrid 1958.
- « El Alcázar no se rinde » (edición inglesa: « The Alcázar will not surrender »), (folleto en réplica al libro « The Yoke and Arrows » « El yugo y las flechas », del periodista Herbert L. Matthews). — Ograma, Madrid 1957.

— B —

- Bahamonde y Sánchez de Castro, Antonio : « Un año con Queipo. Memorias de un nacionalista ». — Ediciones Españolas, Barcelona 1938. (pasado al campo republicano. Relata los sucesos en Sevilla de los primeros días de la guerra y la conducta del general Queipo de Llano).
- Bajatierra, Mauro : « Crónicas del frente de Madrid ». — Barcelona, 1937.
- Balbotín, José Antonio : « La España de mi experiencia », Méjico, 1952.

Des blindés dans les rues de Detroit, le feu des mitrailleuses, des unités de parachutistes qu'on voyait naguère au Vietnam et à Saint-Domingue, engagées contre les émeutiers, des troubles graves dans une dizaine de grandes villes, le pillage et l'incendie se propageant sur des kilomètres carrés, tel est le spectacle qu'offre l'Amérique au monde en cet été 1967. Un spectacle que bien peu auraient cru possible il y a seulement quinze jours...

DES EMEUTES PREVISIBLES

Les émeutes raciales, pourtant, étaient parfaitement prévisibles et avaient été prévues. Des leaders noirs, au printemps, désignaient nommément la douzaine de grandes villes où l'explosion pouvait se produire à tout moment, avec les précédents qu'on sait. Detroit était du nombre, bien que la situation à Cleveland paraissait plus préoccupante. On s'attendait aussi au pire dans le New Jersey, et il est arrivé à Newark.

D'autre part, les mêmes leaders noirs, Martin Luther King, Roy Wilkins, de la très modérée N.A.A.C.P. (1), le radical Floyd Mac Kissick, du CORE (2), avaient mis en garde l'administration Johnson contre tout « freinage » des programmes destinés à promouvoir l'intégration raciale et à réduire la pauvreté. A Detroit, la population noire ne connaissait pas des conditions de vie particulièrement miséreuses par rapport à d'autres ghettos. Mais un problème dramatique la touchait : le chômage, aggravé par des licenciements dans l'industrie automobile. On peut dire qu'il a créé le climat le plus propice à l'émeute.

MONTEE DE LA VIOLENCE...

Il suffit de connaître les réalités sociologiques des ghettos noirs aux U.S.A. pour ne pas s'étonner du caractère destructeur et haineux des émeutes.

Trente-six morts à Detroit, en quatre jours, c'est, bien sûr, impressionnant. Mais rappelons que ceci se passe dans une société urbaine où, selon les statistiques fédérales sur la criminalité, il y a un meurtre toutes les heures, un viol toutes les vingt minutes, un vol avec effraction toutes les trente secondes ; une société où le problème de la sécurité dans les villes, le soir, figure parmi les trois ou quatre qui préoccupent le plus les citoyens.

Nous n'allons pas une fois encore aligner les chiffres relatifs aux conditions de vie des Noirs dans les ghettos, lesquels ne constituent d'ailleurs qu'une fraction des 35 millions d'Américains pauvres au milieu de la société d'abondance. Pour mémoire : à Harlem, 90 % des maisons datent de plus de trente-cinq ans et 40 % du siècle dernier ; un cinquième des familles dispose d'un revenu inférieur à 2.000 dollars l'an, alors que, selon les critères officiels, la « ligne de pauvreté » se situe un peu au-dessus de trois mille dollars. (Le coût de la vie est beaucoup plus élevé aux U.S.A. que chez nous). A Detroit, les Noirs n'avaient occupé que 3 % des 330.000 logements nouveaux construits entre 1950 et 1960, alors qu'ils sont le tiers de la population...

LOIN DES DROITS CIVIQUES...

Tout ceci, dans le nord, n'a rien à voir avec les droits civiques, le « civil rights ». La lutte pour les droits civiques a enflammé de larges masses dans le sud. Maintenant que la déségrégation légale est quasi achevée en ce qui concerne la législation, du moins fédérale, ce qu'on appelle le problème racial achève de se démasquer et de prendre son vrai visage : celui de la lutte des classes. La révolte des ghettos reflète la situation de masses pauvres qui constituent un prolétariat et un sous-prolétariat d'autant plus abondant qu'en cinq ans, la population noire des villes a augmenté de 2.700.000, et que les Noirs du sud ne constituent plus que 54 % de l'ensemble.

Le mouvement noir, durant ces dernières années, avait lutté avec acharnement pour « l'intégration », c'est-à-dire l'abolition de la ségrégation de fait dans le logement, à l'école (son corollaire) et des discriminations dans l'em-

U.S.A. : de la lutte raciale à la lutte des classes

par Robert FALONY

bauche et les licenciements. Les libéraux américains bien intentionnés expliquent que ce processus ne peut être que très lent, qu'il peut prendre vingt ou trente ans. Mais les masses pauvres ne peuvent et ne veulent plus attendre vingt ou trente ans, accepter ce qui serait le sacrifice d'une génération entière. Au moins faudrait-il, pour que la « progression lente » soit acceptée, que des résultats tangibles montrent qu'on s'est effectivement engagé dans cette voie. Or, les Noirs ne croient plus aux promesses de l'intégration parce que leur situation, loin de s'améliorer, a encore empiré, même si le département de la Santé, de l'Education et du Bien-Etre dépense treize milliards de dollars pour qu'il en soit autrement. C'est que la récession économique qui touche les U.S.A. frappe doublement les Noirs, premières victimes du chômage, tandis que l'automatisation réduit implacablement le niveau de l'emploi ouvrier. Selon des chiffres de source officielle (3), le revenu annuel moyen des familles noires, à Watts (Los Angeles), a baissé de 8 %, de 1960 à 1965, tombant de 5.100 dollars à 4.700 dollars. Dans le ghetto noir de Cleveland, durant la même période, il diminuait de 16 %, de 4.700 dollars à 3.900 dollars. Pendant ces années, le revenu national moyen augmentait de 14 %... Si donc la ségrégation légale perdait du terrain, l'inégalité sociale, elle, allait s'accroissant...

TROP PEU ET TROP TARD

C'est qu'ici les Noirs se heurtent à tous les dogmes de la libre entreprise, à toute la philosophie du capitalisme américain. Supprimer la ségrégation de fait dans le logement ? Il faudrait pour cela abolir la spéculation foncière et immobilière. Et comment pourrait-on, autrement que par la planification autoritaire, imposer un quota de peuplement noir dans tous les nouveaux immeubles, dans toutes les nouvelles zones d'habitations ? Comment pourrait-on imposer aux industriels et aux patrons un quota de travailleurs noirs, alors que leur formation professionnelle demeure retardataire ?

L'administration démocrate a cependant voulu légiférer, promulguer des lois et des règles protectrices, inciter les Etats et les collectivités locales à agir dans la voie de l'intégration.

Elle n'y est parvenue que dans une faible mesure, à travers une législation indirecte et « persuasive ». Mais elle s'est heurtée à la majorité du Congrès, d'orientation conservatrice, chaque fois qu'il a été question de toucher aux droits des Etats, d'introduire des mesures « étatiques », de limiter si peu que ce soit le « laissez faire » économique. Le Congrès a rejeté le projet de loi fédérale visant à promouvoir l'intégration du logement (« open housing »). Républicains et démocrates conservateurs sont parfaitement d'accord pour dénoncer l'augmentation des dépenses de l'Etat, quand il ne s'agit pas de la guerre du Vietnam et de la course aux armements. On a même vu le Congrès repousser un crédit destiné à permettre la destruction des rats, ce qui provoqua quelques rires cyniques... Et la masse des Blancs de la classe moyenne, la conscience tranquille, ne s'estime pas raciste dès lors qu'elle admet les droits civiques et pense que les Noirs seront, à la longue, les égaux des Blancs, mais se hérisse à l'idée d'avoir, en attendant, des Noirs pour voisins, de voir les enfants à l'école avec des petits Noirs, ou pire encore, d'imaginer l'entrée d'un homme ou d'une femme de couleur dans la famille ; préjugés raciaux et préventions sociales, ici, s'épaillent étroitement.

« BLACK POWER »

Tout ce contexte n'explique que trop des émeutes que les « gangs » de jeunes désœuvrés des « slums » suffiraient à déclencher, mais qui risquent maintenant d'être entretenues par des tacticiens de la guérilla urbaine.

Le mouvement noir subit lui-même une crise profonde, caractérisée par l'absence d'une direction politique unique et responsable, et par l'émiettement. Les

éclatant, cette semaine, est la présence à Cuba, aux côtés de Fidel Castro, de Stokely Carmichael, le jeune président du S.N.C.C. (4), qui n'a plus de « non-violent » que l'étiquette. Ces dirigeants, en réalité, cherchent à contrôler et à rattraper les multitudes émeutières plus ou moins inorganisées, mais « disponibles » pour un mouvement révolutionnaire. Ainsi s'explique le succès des mots d'ordre qui étaient jadis ceux de Malcolm X, champion d'un racisme noir et d'une ségrégation à rebours...

Le slogan ambigu de « Black Power », de « Pouvoir noir », a été manié précisément pour sortir le mouvement noir de l'impasse où étaient engagés à la fois les « modérés » et les extrémistes nationalistes. Les manifestations et les marches pacifiques des premiers ne suscitent plus que mé-

pris ou indifférence égoïste chez de nombreux Blancs, lassitude chez les Noirs. Les seconds ne peuvent espérer constituer un « Etat » avec 12 % de la population des U.S.A., disséminés aux quatre coins du pays.

Disons dès lors que le « Pouvoir noir » PEUT aboutir à la plus heureuse des évolutions s'il fait enfin apparaître, aux Etats-Unis, un parti de masse s'opposant au capitalisme en tant que tel, avec une organisation à direction noire, mais cherchant à attirer aussi les Blancs pauvres, les Portoricains, les Mexicains-Américains.

Dans la mesure où le capitalisme américain est incapable de résoudre les problèmes fondamentaux de la troisième révolution industrielle, en particulier la répartition de l'emploi consécutive à l'automatisation, c'est tout le devenir de la société américaine, si déterminant pour le reste du monde, qui est mis à l'ordre du jour.

(1) Association pour l'avancement des gens de couleur.

(2) Congrès pour l'Egalité raciale.

(3) Discours de l'atorney général R. Clark, au National Press Club, le 13 avril 1967.

(4) Comité de Coordination des étudiants non-violents.

¿Para qué una Ley sindical?

« Adelante », publicación clandestina del Secretariado Regional de Asturias de la U. G. T., dedica su número del mes de junio a la Ley Antisindical, que los franquistas llaman Ley Sindical. A continuación reproducimos el editorial de « Adelante »:

El régimen de Franco anuncia a bombo y platillos la promulgación de una nueva Ley Sindical, que sustituya a la vieja Ley de Bases de 6 de diciembre de 1940, cuyas premisas fascistas y totalitarias chocan violentamente con el espíritu de libertad y democracia que alienta en todo el mundo, y sobre todo contrastan con la lucha constante que los trabajadores españoles venimos sosteniendo por reconquistar la libertad sindical, que nos fue arrebatada por la dictadura franquista.

El solo anuncio de la Ley nos indica que no se nos concederá por las buenas la libertad sindical, que en los países libres está solamente sometida a las leyes de asociaciones, con lo que los obreros pueden organizar sus propios sindicatos sin estar sometidos a los Gobiernos ni a los patronos. Lo que el régimen pretende es dejar las cosas como hasta ahora, haciendo desaparecer (del papel) las menciones odiosas de jerarquía, totalitarismo y verticalismo, y que los sindicatos no estén ya sometidos a la Falange sino al Movimiento (lo mismo, con distinta denominación). El señor Solís ha dicho reiteradamente que nada hay que cambiar en lo fundamental, puesto que los sindicatos del régimen habían probado su eficacia y que lo único que hay que hacer es acoger en la nueva legislación sus geniales creaciones. En una palabra, a los trabajadores españoles se nos sigue negando la libertad, con lo que se nos priva de alcanzar nuestras justas reivindicaciones.

Sin embargo, el derecho a la libertad sindical no ha sido un capricho nuestro, y no necesitamos demostrarlo que fueron los sindicatos en España antes de la guerra civil. No basta con declaraciones que provienen de sectores ajenos a nosotros y que el régimen de Franco no puede considerar sospechosos.

Así, la Encíclica « Madre y Maestra », de Juan XXIII, publicada el 15-5-61, dice: « A los trabajadores... se les reconoce como natural el derecho de formar asociaciones de solo obreros, o mixtas, de obreros y patronos; y también el derecho de conferirles la estructura y organización que estimaren más idó-

nea para asegurar sus legítimos intereses económico-profesionales y el derecho de moverse con autonomía y por propia iniciativa en el interior de las mismas, a fin de conseguir dichos intereses ». Pero al cristianísimo régimen de Franco le tienen sin cuidado las recomendaciones del Papa.

La Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.), a la que pertenece España, en la Conferencia de 1948, aprobó el convenio relativo a la libertad sindical y a la protección del derecho de sindicación (nº 87), y en la de 1949 (nº 98) insiste con el convenio sobre aplicación de los principios de libertad sindical. La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.) proclama en sus estatutos el mismo derecho a la libertad sindical, y constantemente denuncia la falta de ella en países como España.

Los españoles seguiremos luchando por la libertad sindical.

LO QUE PRETENDE EL REGIMEN

Los actuales sindicatos verticales (que de un plumazo dejaron de llamarse así a continuación de la Ley Orgánica, aunque continúan conservando la misma estructura e idénticos principios, que tan odiosos los hicieron a los trabajadores españoles), pretenden elaborar una nueva Ley sindical, sin tener en cuenta otras posturas ni opiniones que las de sus propios representantes (y no de los trabajadores, como dicen), a los que les fue remitida una consulta-informe que ya de por sí demuestra que lo único que se desea es dejar las cosas como hasta ahora, con sólo ligeros retoques que den una apariencia de « liberalización » tan necesaria al régimen para lograr, entre otras cosas, su integración en el Mercado Común, lo que aún no pudo conseguir por la tenaz oposición de los sindicatos libres de Europa, dispuestos a no transigir mientras a los trabajadores españoles se nos niegue el derecho de organizarnos libremente.

Ya el anuncio de una Ley Sindical es opuesto al derecho de sindicación, que no puede regularse por decreto ni tener otros límites que los que se deriven de una Ley de Asociaciones que respete la personalidad y libertad de los ciudadanos (si a esto nos atenemos, tampoco respetamos tales principios la actual legislación española). Por otra parte, para nada se cuenta con la voluntad de los trabajadores, ya que en la elaboración de la Ley sólo interviene el señor Solís y sus

«dignos» seguidores. ¿Podemos esperar nada bueno de esto los obreros españoles?

Claro que para tratar de convencernos de que la repetida Ley Sindical será una cosa buena, se alardea constantemente de que se defiende la unidad sindical, que tan necesaria es. Nadie niega, y menos que nadie la U.G.T., las ventajas de la unidad entre todos los trabajadores, y no debemos reparar en los esfuerzos necesarios para lograrla; pero la unidad tiene que estar basada en la libertad, y cuando ésta se nos niega no puede decirse que exista aquélla. En todo caso, habremos de ser los mismos obreros los que decidamos el futuro de los sindicatos en España, sin tutelados del Gobierno ni del señor Solís (que además de autotitularse Delegado Nacional de Sindicatos, es Secretario General del Movimiento), que ni hemos pedido ni necesitamos.

Sin embargo, ni siquiera en su insistencia de preservar la unidad de los trabajadores son sinceros los sindicalistas verticales ni el régimen, ya que se pretende separar a técnicos y obreros, rompiendo así la unidad que siempre existió entre los trabajadores, con el evidente propósito de favorecer a los empresarios, que serían los únicos beneficiarios, y que en realidad son quienes gobiernan los sindicatos del señor Solís. ¡NO! Esta maniobra no conducirá a lograr la división de la clase obrera, porque todos sabemos que somos asalariados y tenemos los mismos enemigos comunes.

Por otra parte, se dice también que todos, en cuanto participamos en el trabajo, debemos estar encuadrados en la Organización Sindical (de los sindicatos verticales, naturalmente). Esto es, que la sindicación continuará siendo obligatoria, o necesaria, como lo fue hasta ahora, en que nos cobran las cotizaciones que nos imponen en la taquilla. De hecho, la sindicación obligatoria no está impuesta en ningún país libre, aunque se discute continuamente si debe imponerse para evitar que los trabajadores insolidarios con los demás se aprovechen de las ventajas conseguidas por la lucha de los sindicatos; pero en todo caso, la sindicación no puede ser obligatoria allí donde no exista más que una organización sindical, porque esto atentaría contra la libertad.

Nuestra postura sólo puede ser una: LOS SINDICATOS SON ORGANIZACIONES CREADAS, ORGANIZADAS Y DIRIGIDAS POR TRABAJADORES Y PARA LOS PROPIOS TRABAJADORES.

« El buen socialista no es infalible, se equivoca como todos los hombres; pero reconoce su error y lo rectifica sin sufrir mortificación alguna en su amor propio. »

LARGO CABALLERO

★ ¿Quién fue Larra?

No sabía Larra hasta qué punto ha resultado cierta —dramáticamente cierta— su frase «escribir en España es llorar». La «Revista de Occidente» ha realizado una encuesta entre jóvenes sobre el escritor con motivo de un número especial dedicado a Mariano José de Larra. Los resultados son amargos. La encuesta demuestra que la enseñanza de la literatura ha quedado reducida en muchos casos al aprendizaje de un listín de nombres y fechas, en el mejor de los casos enriquecido con unas cuantas anécdotas. En algunas respuestas a esta encuesta se reconoce paladinamente una ignorancia total. En otras se apunta la anécdota del suicidio. Generalmente se dice: «Era un escritor, un intelectual español...» «un escritor de costumbres» y nada más. Un joven de veintiún años intenta matizar su desconocimiento, titubea: «Sí, el nombre me es conocido... Era algún personaje pero... No recuerdo bien de quién se trata». La respuesta quizá más divertida fue la siguiente: «Un director de cine francés, del que no hace mucho se ha dado una película en Palma». Verdaderamente, divertido, pero penoso.

★ Clásicos griegos contra coroneles

Los coroneles griegos tratan con todo su esfuerzo de hacer retroceder los límites de la tontería humana: setecientas obras diversas acaban de ser prohibidas, incluso algunos clásicos.

Hay en «La Ciudad de los pájaros» de Aristófanes este diálogo:

—¡Alas! ¡Alas! ¡Me hacen falta alas!

—¿Es que esperas tomar el camino de los aires para abandonar el territorio?

—No, no. Mis funciones son las de instrumentar contra las gentes de las islas como delator.

—¡Bónito oficio! Felicidades. La gentes de las islas, son, naturalmente, todos los deportados de Yura y otros lugares. En el «Prometeo encadenado» de Esquilo se oye:

—«¡Qué duro es un jefe cuya potencia es nueva!».

Diálogo entre Prometeo y otra víctima de Zeus:

—¿Es posible que Zeus caiga del poder?

—Me imagino que te gustaría verlo.

—¿Cómo no, cuando todo mi mal viene de Zeus!

—Así será, es seguro.

—¿Y quién le despojará de su cetro poderoso?

—El mismo, y por la vanidad de sus designios.»

Retrato de Patakos.

Más tarde, Prometeo se dirige al coro:

«Venera, invoca, halaga al poderoso de esta hora,

que yo no me preocupo más de Zeus que de cualquier otra cosas.

Que vaya actuando y gobernando durante su breve etapa como mejor lo entienda. Que no mandará largo tiempo.»

Amén.

★ Yo también empecé a correr

De Morvan Lebesque, en «Le Canard Enchaîné»:

«Toda la tragedia está en esta historia:

«David Hardy es periodista del «Birmingham News», en Plainfield, Nueva Jersey. El 16 de julio recorría la ciudad cuando su instinto le advirtió de una revuelta inminente. Es sencillo: un cierto silencio, una cierta humedad... Es como una tormenta: en un abrir y cerrar de ojos, Hardy se dio cuenta de que de la calle por donde iba todos los blancos habían huido. Escapados como gorriones, dejando las aceras a una banda de negros que empezaban a agitarse, a respirar ruidosamente, a reír... Todos mar-

ASTIVA el mundo

Violencias y guerrillas

Acaba de publicarse en Francia un libro que podría titularse en castellano: «...o tú llevarás mi luto», Ediciones Lafont. Dice ser la historia del «Cordobés» y un poco la historia de nuestro pueblo. Desde las hambres de su infancia andaluza a sus pesadillas de rico analfabeto. Hasta la cacería con Franco y señora. De las reseñas de prensa he retenido que su padre era un pobre bracero de Palma del Río, tierra de una ganadería de toros bravos. Cuando los militares se sublevaron en 1936 los trabajadores fueron, unos días, dueños del pueblo. Breve victoria y primer hartazgo: se comieron algunas reses asadas entre patrullas de milicianos. Pero el franquismo volvió pronto a dotar aquellos campos de sol y de desesperación de guardia civil y de ganadero todopoderoso. Los palmeños que se creyeron comprometidos habían escapado para intentar morir luchando. Los vencedores encontraron con todo manera de fusilar en los corrales cuatrocientos trabajadores para celebrar la victoria. El padre del futuro torero murió tuberculoso entre cárceles y campos. Su madre, de agotamiento en 1941. Una historia española más, tan pintoresca que, para algunos, esconde el drama.

Estos hechos, con tantos otros, me asaltan leyendo un editorial de «Le Monde» sobre estos tiempos de violencia, en el que se explica, comprende y, en definitiva, se justifica la violencia de los desesperados, atizada, provocada, por la violencia de los poderosos. «El llamamiento al odio lanzado por «Che» Guevara y recogido por su cuenta por Stokely Carmichael corresponde a la violencia que brutal o más suave, mantiene implacablemente la injusticia, la dictadura, los abusos de los unos, el desprecio de los otros. La revolución latinoamericana se alimenta de las esperanzas decepcionadas suscitadas por un reformismo veleidoso. La revolución negra en los Estados Unidos hunde sus raíces en la impotencia de un liberalismo moralizador. La revolución del Vietnam surge de la violación de los acuerdos de Ginebra y de la dictadura de Diem. Por todas partes, la violencia de los guardianes del orden que ignora la justicia ha fabricado los sublevados». El tono va mucho más lejos del que acostumbra emplear el gran diario de París. Tal vez por tratarse, en casi todos los casos, de violencias lejanas.

No es el caso para los españoles de un lado y otro del Atlántico. La violencia nos rodea, nos anda cerca y por dentro. Una violencia que hemos visto y podemos ver arrasarlo todo a sangre y fuego. España vive una situación de violencia, creada por un acto de violencia. Que hay violencia enfrente lo sentimos en nuestra carne, en las viejas heridas y en las que se abren cada día. Con todo, sin abrir otra vez esta discusión grave, habrá que confirmar que el combate político no es la aventura. El gritar amenazas al adversario, los insultos homéricos, pertenecen a las guerras de la antigüedad. El joven dirigente de los negros

de combate anuncia en La Habana que golpearán los primeros y a la cabeza, entre otros que predican la guerrilla generalizada en América.

Si es fácil ironizar sobre la impotencia de los liberales americanos o sobre los pastores que predicaban la fraternidad cristiana, es más seguro que el «poder negro» no impondrá a 200 millones de americanos blancos la voluntad de una minoría negra de 20 millones de hombres, cada vez más pobres. Los tiroteos desde los tejados, el incendio de barriadas enteras, traerán todo lo habido y por haber, pero sobre todo, una reacción blanca temible y lamentable. Hemos visto negros entrenándose al fusil de guerra gracias a la vieja disposición de la Constitución americana que permite a cada ciudadano el tener armas particulares con que resistir a cualquier candidato a la tiranía; otros aprendiendo dialectos africanos que los confirmen en sus orígenes ancestrales. Las luchas de los pueblos colonizados de África contra el imperialismo europeo eran radicalmente distintas: la inmensa mayoría luchaba contra una presencia accidental y minoritaria, lo que no es el caso de los parias negros de una sociedad industrial todopoderosa que olvida a los débiles y a los miserables.

Fidel Castro vive artificialmente gracias a la ayuda soviética y a la convención entre los dos supergrandes de que se le dejaría tranquilo, resultante de la dramática crisis de Cuba. No representa de ninguna manera el apoyo potente y eficaz que necesita tan de cerca una guerrilla que no sea un sueño de intelectuales febriles conjugado con la rabia implacable de los campesinos hambrientos. No se trata de crear más dramas ni de acumular heroicas derrotas. Los Estados Unidos están mucho más preparados, ayudados por toda una serie de bases militares, de dictaduras satélites, para enfrentarse con los guerrilleros en Iberoamérica que para luchar en Asia. En la hipótesis de una ruptura definitiva con Moscú, Fidel está más amenazado por la C.I.A. que Washington por los guerrilleros de las sierras andinas.

En el cuadro de una rápida excursión de «política-ficción» podríamos decir que si los grandes países europeos decidieran ayudar a España, como a Grecia, a volver a una vida política normal, si el apoyo técnico a una resistencia que pudiera llegar a la resistencia armada estuviera asegurado, bastaría esta coyuntura, apoyada por los españoles mediante las sacudidas sociales y políticas apropiadas, para desencadenar un cambio de situación. Sin guerra ni guerrilla, que cuadran poco con el clima actual europeo, con el clima español también, por una vez.

Es corriente olvidar los esfuerzos de quienes en América tratan de hacer algo, poco a poco, pero es seguro de que en el mundo nada llega a saltos. Que hay que emprender una y otra vez un largo caminar.

A. B.

«Yo quisiera, hablar aquí un poco de Leroi Jones, uno de los más interesantes dramaturgos negros de nuestra época. Interesante, precisamente porque no es un escritor negro incorporado al teatro blanco, un negro intelectual que busque un sitio de caridad entre las plumas de los blancos, sino, fundamentalmente, un escritor que asume la realidad objetiva de su «negritud» y las consiguientes consecuencias que ello comporta en el ámbito de la sociedad norteamericana. El caso de Jones es patéticamente ilustrativo. El escritor vivió durante algún tiempo en la mayor zona de Nueva York. Podía haber añadido la noticia que estuvo casado con una mujer blanca. Y que, durante algunos años, se esforzó por olvidar el color de su piel y trabajar al servicio de la integración racial. Leroi Jones era algo así como el escritor negro del Nuevo Teatro Americano.

Pero un día debió pensar que esto era engañarse a sí mismo. Que no tenía ningún sentido esa perpetua mendicidad. Que la única armonía y justicia social posible entre negros y blancos debía de empezar por admitir que se trata de dos razas distintas, dos razas muy diferentemente situadas dentro de la sociedad norteamericana, dos razas que tenían por delante un difícil camino si querían llegar a una justa convivencia y no a la simple sustitución de la esclavitud por el paternalismo.

Leroi Jones dio la vuelta. Se divorció de su mujer blanca y se casó con una muchacha negra. Abandonó Nueva York para irse a vivir, primero a una modesta casa de Harlem, ahora, por lo que leo, a la ciudad casi negra de Newark. Empezó de nuevo su carrera de autor. Dos piezas breves, «El metro fantasma» y «El esclavo», representadas en París hace dos temporadas, serían su grito de guerra, obras sobre el «problema blanco» y no, como de costumbre, sobre el «problema negro», ya que para Leroi Jones, como para otros intelectuales negros, el problema racial es un problema específicamente blanco, en tanto que son los blancos de los Estados Unidos quienes imponen la segregación racial y la consiguiente desigualdad social y política.»

Leroi Jones fue detenido y herido durante la reciente revuelta negra de Newark.

★ Divorcio

a la española

Madrid contaba hace años con un tribunal eclesiástico encargado de las causas o pleitos matrimoniales. Hoy existen cuatro y no dan abasto. Según una estadística que acaba de hacerse pública, los casos que se introducen anualmente en el Tribunal Eclesiástico de la archidiócesis de Madrid alcanzan ya una cifra próxima al medio millar; cifra que ha venido creciendo con rapidez durante los últimos años. Estas son las separaciones que se realizan por la vía judicial, pero ¿cuántas no llegan a los tribunales? La capital de España dista mucho de los records establecidos en Hollywood, no obstante, la cifra de pleitos matrimoniales tiene ya cierta importancia.

charon salvo el policía del barrio, John Gleason, un hombre grueso, padre de cuatro hijos, cuya función, para su desgracia, era la de seguir en la calle, y allí se quedó. De pronto se vio rodeado y tuvo tiempo de decir: «¿Qué pasa?». Y de añadir, «Vamos muchachos, no vais...» hasta comprender, sobre el asfalto que había llegado su última hora, que iba a morir.

«No, no, gritó David Hardy. Pero ya la banda de negros había aprisionado al robusto policía que se debatió, silbó, trató de sacar su pistola... Una mano hizo saltar el arma, otras los atezaron, veinte brazos negros, flexibles como lianas; por todas partes corrían negros, racimos de negros, y un momento después el blanco había desaparecido, sumergido, comido por aquel gran montón negro que se encarnizaba... Hardy, loco de horror, vio un momento una mano blanca que imploraba misericordia. Luego no quedaron más que los negros que se iban levantando, con una risa de locura, hasta descubrir un cuerpo aplastado, una masa de sangre, algo sin nombre sobre el suelo.»

«Hardy se sentía morir también. ¡Salvajés!, rugió. ¡Salvajés, asesinos! No lo habéis matado por ser un policía. Lo habéis matado sólo porque era blanco, sólo por ser blanco, fascistas infectos, innobles racistas negros!»

Continuaba gritando, la espuma en los labios. La banda vino hacia él, pero en aquel momento una sirena de policía desgarró el aire y las esquinas lejanas se llenaron de uniformes, de silbidos, de llamadas. Los negros escaparon con las piernas al

cuello. Hardy continuaba amenazándoles del puño:

«¡Infectos racistas! ¡Ahora tenéis miedo y os escapáis, banda de asesinos, banda de cobardes!»

Y entonces, pero dejemos hablar a David Hardy:

«Y entonces me acordé que yo también era un negro, y me escapé también a todo correr, loco de miedo.»

«No, no, gritó David Hardy. Pero ya la banda de negros había aprisionado al robusto policía que se debatió, silbó, trató de sacar su pistola... Una mano hizo saltar el arma, otras los atezaron, veinte brazos negros, flexibles como lianas; por todas partes corrían negros, racimos de negros, y un momento después el blanco había desaparecido, sumergido, comido por aquel gran montón negro que se encarnizaba... Hardy, loco de horror, vio un momento una mano blanca que imploraba misericordia. Luego no quedaron más que los negros que se iban levantando, con una risa de locura, hasta descubrir un cuerpo aplastado, una masa de sangre, algo sin nombre sobre el suelo.»

«Hardy se sentía morir también. ¡Salvajés!, rugió. ¡Salvajés, asesinos! No lo habéis matado por ser un policía. Lo habéis matado sólo porque era blanco, sólo por ser blanco, fascistas infectos, innobles racistas negros!»

Continuaba gritando, la espuma en los labios. La banda vino hacia él, pero en aquel momento una sirena de policía desgarró el aire y las esquinas lejanas se llenaron de uniformes, de silbidos, de llamadas. Los negros escaparon con las piernas al

cuello. Hardy continuaba amenazándoles del puño:

«¡Infectos racistas! ¡Ahora tenéis miedo y os escapáis, banda de asesinos, banda de cobardes!»

Y entonces, pero dejemos hablar a David Hardy:

«Y entonces me acordé que yo también era un negro, y me escapé también a todo correr, loco de miedo.»

«No, no, gritó David Hardy. Pero ya la banda de negros había aprisionado al robusto policía que se debatió, silbó, trató de sacar su pistola... Una mano hizo saltar el arma, otras los atezaron, veinte brazos negros, flexibles como lianas; por todas partes corrían negros, racimos de negros, y un momento después el blanco había desaparecido, sumergido, comido por aquel gran montón negro que se encarnizaba... Hardy, loco de horror, vio un momento una mano blanca que imploraba misericordia. Luego no quedaron más que los negros que se iban levantando, con una risa de locura, hasta descubrir un cuerpo aplastado, una masa de sangre, algo sin nombre sobre el suelo.»

odian. Cada año aumenta el paro... Somos una décima de la población, poco más o menos. Pero no tenemos más que la centésima parte de la renta nacional. No somos más que una mano de obra barata —ni más ni menos— y el automatismo, la electrónica, van suprimiendo los puestos manuales que ocupaban los negros».

«Yo vivo en Nueva York y conozco Newark... Nueva Jersey es un Estado racista: los negros están aparcados en una zona odiosa en la que los alquileres son elevados, el agua rara, las escuelas inexistentes, la recogida de basuras episódica. Hay entre ellos un 90 por 100 de parados... ¿Cómo impedir al que no tiene nada que robar, al que no tiene ninguna esperanza de matar, lo que equivale al suicidio?»

«¿La esperanza? ...Los negros americanos vivimos en un país en el que la esperanza no existe. Somos hombres sin ningún porvenir. Cuando llega a la edad adulta, el negro americano sabe que ha sido engañado, que está ya arruinado. Ya que cualquier negro americano, incluso si ha tenido la suerte de nacer fuera de la zona, en una familia al abrigo de la miseria, sabe que está rodeado de enemigos, y que éstos no le dejarán ninguna salida. Los americanos blancos nos

odian. Cada año aumenta el paro... Somos una décima de la población, poco más o menos. Pero no tenemos más que la centésima parte de la renta nacional. No somos más que una mano de obra barata —ni más ni menos— y el automatismo, la electrónica, van suprimiendo los puestos manuales que ocupaban los negros».

«Yo vivo en Nueva York y conozco Newark... Nueva Jersey es un Estado racista: los negros están aparcados en una zona odiosa en la que los alquileres son elevados, el agua rara, las escuelas inexistentes, la recogida de basuras episódica. Hay entre ellos un 90 por 100 de parados... ¿Cómo impedir al que no tiene nada que robar, al que no tiene ninguna esperanza de matar, lo que equivale al suicidio?»

«¿La esperanza? ...Los negros americanos vivimos en un país en el que la esperanza no existe. Somos hombres sin ningún porvenir. Cuando llega a la edad adulta, el negro americano sabe que ha sido engañado, que está ya arruinado. Ya que cualquier negro americano, incluso si ha tenido la suerte de nacer fuera de la zona, en una familia al abrigo de la miseria, sabe que está rodeado de enemigos, y que éstos no le dejarán ninguna salida. Los americanos blancos nos

odian. Cada año aumenta el paro... Somos una décima de la población, poco más o menos. Pero no tenemos más que la centésima parte de la renta nacional. No somos más que una mano de obra barata —ni más ni menos— y el automatismo, la electrónica, van suprimiendo los puestos manuales que ocupaban los negros».

«Yo vivo en Nueva York y conozco Newark... Nueva Jersey es un Estado racista: los negros están aparcados en una zona odiosa en la que los alquileres son elevados, el agua rara, las escuelas inexistentes, la recogida de basuras episódica. Hay entre ellos un 90 por 100 de parados... ¿Cómo impedir al que no tiene nada que robar, al que no tiene ninguna esperanza de matar, lo que equivale al suicidio?»

«¿La esperanza? ...Los negros americanos vivimos en un país en el que la esperanza no existe. Somos hombres sin ningún porvenir. Cuando llega a la edad adulta, el negro americano sabe que ha sido engañado, que está ya arruinado. Ya que cualquier negro americano, incluso si ha tenido la suerte de nacer fuera de la zona, en una familia al abrigo de la miseria, sabe que está rodeado de enemigos, y que éstos no le dejarán ninguna salida. Los americanos blancos nos

odian. Cada año aumenta el paro... Somos una décima de la población, poco más o menos. Pero no tenemos más que la centésima parte de la renta nacional. No somos más que una mano de obra barata —ni más ni menos— y el automatismo, la electrónica, van suprimiendo los puestos manuales que ocupaban los negros».

«Yo vivo en Nueva York y conozco Newark... Nueva Jersey es un Estado racista: los negros están aparcados en una zona odiosa en la que los alquileres son elevados, el agua rara, las escuelas inexistentes, la recogida de basuras episódica. Hay entre ellos un 90 por 100 de parados... ¿Cómo impedir al que no tiene nada que robar, al que no tiene ninguna esperanza de matar, lo que equivale al suicidio?»

«¿La esperanza? ...Los negros americanos vivimos en un país en el que la esperanza no existe. Somos hombres sin ningún porvenir. Cuando llega a la edad adulta, el negro americano sabe que ha sido engañado, que está ya arruinado. Ya que cualquier negro americano, incluso si ha tenido la suerte de nacer fuera de la zona, en una familia al abrigo de la miseria, sabe que está rodeado de enemigos, y que éstos no le dejarán ninguna salida. Los americanos blancos nos

odian. Cada año aumenta el paro... Somos una décima de la población, poco más o menos. Pero no tenemos más que la centésima parte de la renta nacional. No somos más que una mano de obra barata —ni más ni menos— y el automatismo, la electrónica, van suprimiendo los puestos manuales que ocupaban los negros».

«Yo vivo en Nueva York y conozco Newark... Nueva Jersey es un Estado racista: los negros están aparcados en una zona odiosa en la que los alquileres son elevados, el agua rara, las escuelas inexistentes, la recogida de basuras episódica. Hay entre ellos un 90 por 100 de parados... ¿Cómo impedir al que no tiene nada que robar, al que no tiene ninguna esperanza de matar, lo que equivale al suicidio?»

«¿La esperanza? ...Los negros americanos vivimos en un país en el que la esperanza no existe. Somos hombres sin ningún porvenir. Cuando llega a la edad adulta, el negro americano sabe que ha sido engañado, que está ya arruinado. Ya que cualquier negro americano, incluso si ha tenido la suerte de nacer fuera de la zona, en una familia al abrigo de la miseria, sabe que está rodeado de enemigos, y que éstos no le dejarán ninguna salida. Los americanos blancos nos

odian. Cada año aumenta el paro... Somos una décima de la población, poco más o menos. Pero no tenemos más que la centésima parte de la renta nacional. No somos más que una mano de obra barata —ni más ni menos— y el automatismo, la electrónica, van suprimiendo los puestos manuales que ocupaban los negros».

«Yo vivo en Nueva York y conozco Newark... Nueva Jersey es un Estado racista: los negros están aparcados en una zona odiosa en la que los alquileres son elevados, el agua rara, las escuelas inexistentes, la recogida de basuras episódica. Hay entre ellos un 90 por 100 de parados... ¿Cómo impedir al que no tiene nada que robar, al que no tiene ninguna esperanza de matar, lo que equivale al suicidio?»

«¿La esperanza? ...Los negros americanos vivimos en un país en el que la esperanza no existe. Somos hombres sin ningún porvenir. Cuando llega a la edad adulta, el negro americano sabe que ha sido engañado, que está ya arruinado. Ya que cualquier negro americano, incluso si ha tenido la suerte de nacer fuera de la zona, en una familia al abrigo de la miseria, sabe que está rodeado de enemigos, y que éstos no le dejarán ninguna salida. Los americanos blancos nos

odian. Cada año aumenta el paro... Somos una décima de la población, poco más o menos. Pero no tenemos más que la centésima parte de la renta nacional. No somos más que una mano de obra barata —ni más ni menos— y el automatismo, la electrónica, van suprimiendo los puestos manuales que ocupaban los negros».

LOS SINDICALISTAS NORUEGOS protestan contra las persecuciones que abruma a los trabajadores españoles

En una carta dirigida al embajador franquista en Oslo, el Comité noruego Pro España ha protestado vigorosamente contra las detenciones y deportaciones de trabajadores en España y ha pedido a las autoridades franquistas que pongan fin a ello, que liberen a los trabajadores encarcelados y que permitan a los que fueron deportados que vuelvan a sus casas.

La carta está firmada por Thorleif Andresen, Presidente del Comité y Secretario de la Federación Noruega Sindical (L.O.) y Kåre B. Werner, Secretario del Comité. Este Comité coordina la ayuda del movimiento sindical noruego a los refugiados españoles.

El Comité subraya en su carta que, contrariamente a la llamada «liberalización» anunciada por el régimen franquista, la supresión de libertades entre trabajadores y estudiantes, al igual que la libertad de prensa, es peor que nunca. «Las elecciones de las organizaciones sindicales son una farsa», subraya el Comité noruego Pro España, «y la pretendida «Ley de Amnistía» no es una real amnistía, ni en la intención, ni en la práctica». El Comité ha hecho resaltar también que el Gobierno español continúa violando los principios democráticos de la Declaración universal de los Derechos del Hombre.

Portugal

Un régimen en crisis

La situación portuguesa se ha venido deteriorando progresivamente, en los últimos meses, con más rapidez aún de lo esperado por los más atentos observadores, y ello en todos los campos de la actividad nacional. Aparentemente todo se mantiene en un inmovilismo de fachada, pero no obstante los optimismos de circunstancias a que se aferran los elementos oficiales, en todos los sectores responsables aumenta la angustia respecto al futuro próximo de la nación.

Salazar ha declarado: «Estoy seguro de que venceremos nuestras dificultades africanas, sin salirnos del marco de nuestros principios e ideales». También ha afirmado Salazar: «Que no existe poder personal en el país» y que, por tanto, cuando él desaparezca de la escena política no habrá subversión alguna en el sistema que pretende haber institucionalizado.

Pero estos dos problemas-claves, la guerra colonial y el envejecimiento progresivo del dictador de 77 años, están lejos de ser los dos únicos que afligen a la nación. Son tal vez los más visibles para y desde el exterior, pero no los de mayor preocupación para los portugueses. La situación en Portugal se convierte de día en día en más difícil para todos, incluso para los fieles salazaristas en primer lugar, debido a la agudísima crisis económica por que el país atraviesa.

Particularmente el portugués común resuelve su problema emigrando —en un éxodo sin precedentes—, quedándose los campos en abandono, y con grave carencia de mano de obra especializada en las pocas industrias que se hallan en plan de expansión, todo lo cual compromete a fondo todos los planes de desenvolvimiento económico. En 1965 partieron de Portugal, en gran parte clandestinamente, 130 mil personas, de las cuales apenas diez mil se dirigieron a nuestras provincias de ultramar. Obsérvese que para una población africana de cerca de doce millones, los portugueses que con ella conviven no llegan a los 400 mil habitantes, esto es, una población cuantitativamente menor que la de los emigrantes portugueses que viven en el Brasil o en Francia y en Alemania juntas.

Pero no son sólo las clases populares las que viven en condiciones de vida infrahumanas y que, según los informes de la O.C.D.E. (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) son las más miserables de Europa. Son también las clases medias y las profesiones liberales. En todas las zonas de la población portuguesa existe, por demás, y dado el marasmo económico que alcanza a todos los sectores, la misma crisis de confianza en los métodos administrativos del Gobierno. Los grupos financieros y los grupos de presión actúan, coactivamente, sobre los ministros y sobre el personal del régimen.

En pocas épocas de la historia portuguesa habrá llegado más bajo el desprestigio del Gobierno. El pueblo honesto portugués ha perdido la fe porque es un Gobierno que miente por sistema y con el más completo impudor. Incluso ahora —por ejemplo— el Gobierno portugués ha desmentido oficialmente la existencia de mercenarios de Tshombé, mientras todos en Portugal sabemos dónde se encuentran tales mercenarios, dados los escándalos a que han dado lugar en S. Martinho do Porto, en Santarén, en Sesimbra, en Ericeira, y, últimamente, en Portalegre y en Beja, localidades donde los «extraños turistas» han dado mucho que hablar.

Por lo demás, para Salazar y su Gobierno el interés nacional es algo de poca importancia que debe ser sacrificado, sin titubeos, a las conveniencias de sobrevivir políticamente. ¡Es esto lo que sobre todo importa!

¿Podemos admitir, por ejem-

plo, que un Gobierno, después de la pérdida de Goa siga tranquilamente en el poder, no obstante las trágicas condiciones en que tuvo lugar esa pérdida, sin dar satisfacción de ninguna clase a la opinión pública? ¿Y la misma tranquilidad cuando, más tarde, la justicia española acusó oficial-

Por Carlos Fontes

mente a las autoridades portuguesas de cómplices en el asesinato del general Delgado?

Sin el menor sentido de la responsabilidad, la política del Gobierno va a la deriva de las conveniencias del momento, subordinándolo todo a su única preocupación: **mantenerse en el poder**. En el plano económico, por ejemplo, la política gubernamental ha cambiado siempre que se cambia el ministro de Economía, siendo defendida una política de signo contrario a otra anterior, con el mismo dogmatismo y los mismos argumentos de la autoridad. Las metas previstas en los planes de fomento para 1966-67, ya de por sí muy modestas dado el atraso del país, no serán alcanzadas: las necesidades de la guerra colonial (más todos los abusos que, a su sombra, cometen militares y políticos), son verdaderamente incompatibles con cualquier planificación seria que tenga como fin un desenvolvimiento económico acelerado y armonioso.

Por otra parte el sistema corporativo entronizó una burocracia que obstaculiza toda la libertad de las empresas y es, además, parasitaria, sirviendo sólo para imponer en todo momento la intervención estatal, sin nada positivo para resolver los conflictos sociales, que son «resueltos» por medio de la PIDE y de la represión, siendo las huelgas consideradas como «crímenes contra la seguridad del Estado». El régimen interviene tan estrechamente en la vida de todas las grandes empresas, que muchas veces llega a confundirse con ellas mediante la escandalosa interferencia en los respectivos cuadros dirigentes. No es de admirar, pues, la sumisión del capitalismo portugués respecto al poder político, porque no sólo se confunde con él sino que sólo así ha podido prosperar, mediante un proteccionismo que sistemáticamente favorece al capitalismo sometido en perjuicio de los intereses de las clases medias y trabajadoras.

Los hombres del régimen más destacados están todos, sin excepción, ligados a las altas funciones, ya por tratarse de potentados económicos, ya por ser-

vir como «técnicos» en los consejos de administración de las grandes empresas. Puede afirmarse, sin exageración, que no hay un solo político relevante del régimen que no esté en el consejo de administración de algún banco o de alguna gran empresa. En el régimen salazarista todo se decide por influencias ocultas, ajenas siempre a los intereses nacionales, y donde los grandes escándalos se ocultan sistemáticamente.

Este régimen de férrea censura ha convertido a Portugal en un cadavérico reino del silencio obligatorio y del rumor transmitido secretamente de boca en boca. Dominando a la opinión pública, tal clima tiene por cómplice la sombra siniestra de la policía política (PIDE), cuya ferocidad no retrocede ante los crímenes más tenebrosos, como el asesinato del valiente general Humberto Delgado, policía protegida por un sistema jurídico-represivo que pone en sus manos a cualquier ciudadano portugués que le parezca sospechoso por un lapso no menor de seis meses (180 días) sin poder recurrir ante los tribunales y para que con tiempo suficiente, pueda ser sometido ese ciudadano al «trato» corriente que da siempre por resultado las tan celebradas «confesiones espontáneas». La «justicia» política se realiza mediante tribunales especiales que sólo juzgan los llamados **crímenes políticos** y cuya base es siempre la seudo confesión de los reos. Además de las penas, esos tribunales aplican **medidas de seguridad** (que son, asimismo, penas) prorrogables de tres en tres años, indefinidamente, según el criterio de la propia PIDE y dado que el delincuente no se muestre políticamente «recuperable», «redimido», o sea, lo mismo que en las épocas de la Inquisición. Con este sistema hay presos políticos que llevan en prisión más de 20 años, aun cuando fueron condenados a sólo tres o cuatro.

Para los portugueses, pues, que hace 40 años se encuentran sometidos a la feroz dictadura salazarista, plutocrática y cruel, cuyo «paternalismo» es un mito para uso exterior, la **crisis económica** que se ha venido agravando en forma muy sensible en estos últimos años, y el ambiente de feroz represión y de falta de libertad —todo ello responsable de la desmoralización pública y la despolitización de las masas— son males cuyas profundas consecuencias son comparables a los males de la «guerra colonial». Todo, además, tiene la misma mala raíz: el «sistema» creado y mantenido por Salazar y el «natural» desenvolvimiento de las contradicciones del régimen.

Posición política del Sr. Calvo Serer

Por Carlos MARTINEZ COBO

En una entrevista concedida al diario «La Provincia», de Las Palmas, el señor Calvo Serer ha hecho unas interesantes declaraciones. Y de ellas nos ha parecido lo más importante lo siguiente:

«Las experiencias democráticas son las únicas capaces de asegurar una solución al sistema»...

«Soy monárquico como todo el que acepta la legalidad. Lo mismo diría si fuera inglés, y republicano si ciudadano de los Estados Unidos. No es un problema dogmático, sino una circunstancia histórica»...

«Soy partidario de la solución centro, entre la derecha y la izquierda. El camino mejor es el de una política sin radicalismo: una socialdemocracia, que es como ser socialista, sin ser marxista».

Nos gustaría saber si cuando afirma su fe en la necesidad de la democracia «para asegurar una solución al sistema», el señor Calvo Serer se refiere sólo al problema griego, porque sobre Grecia fue hecha la pregunta. O si no contestaba pensando en España. A renglón seguido el señor Calvo Serer expresaba opiniones de sentido universal, como, «no se ha visto en la Historia una sucesión de regímenes autoritarios, y menos ahora cuando las democracias son mucho más fuertes».

El señor Calvo Serer llega, pues, al cabo de los años a admitir la «importancia del juego de partidos en la legalidad constitucional» y de la democracia, o sea, del Gobierno del pueblo. Por lo tanto entra en el campo de quienes combaten el autoritarismo, el cesarismo, el franquismo.

Pero su posición nos parece menos firme en sus otras proposiciones y tampoco nos gusta mucho. Empecemos por su posición «constitucional»: Monárquico en Inglaterra, sería republicano en Estados Unidos y probablemente miembro del Partido Comunista en China porque es ante todo «legalista», y no procede por convicciones de principio. No comprendemos entonces, naturalmente, por qué no fue fielmente republicano en España, cuando legal y democráticamente el pueblo escogió ese modo de regirse, y cuando el propio rey se inclinó ante la voluntad popular.

Olvídate el señor Calvo Serer que ser monárquico o republicano en España, encierra ya una serie de posiciones de principio entre las que debe escoger; como hay que escoger entre la

dictadura franquista y la democracia republicana. Y si no cree que estamos en lo cierto que se lo pregunte a don Juan de Borbón y a Francisco Franco. O con ellos o en contra de ellos, según su conciencia. Lo importante no es cómo se entiende luego la organización de la vida política del país, sino cómo se entiende PRIMERO o ANTES. Así lo hacemos nosotros basándonos en principios morales, conociendo al monarca español y a sus monárquicos, habida cuenta de las características psicológicas, económicas y sociales de los españoles y de España: nosotros somos FUNDAMENTALMENTE republicanos. Y aprovechando las normas democráticas de la República, lucharemos en favor de la sociedad socialista.

El señor Calvo Serer sigue en sus posiciones de «medias tintas», cuando se afirma partidario de una solución centrista. Alla él. Pero lo que tampoco nos gusta es esa su definición de la socialdemocracia, lo que le conduce a afirmar que es como ser socialista sin ser marxista. Ya sabemos que socialista es sólo una palabra y que cada cual la utiliza como le da la gana y mejor le sirve. Hoy parece ser un título de gloria para todo el mundo. ¡Cómo cambian las cosas! Antes era para muchos una marca de oprobio. Parece que hoy se es socialista, como yé-yé, por moda. Pero ser republicano, o más todavía, ser socialista supone unas cuantas posiciones de principio que nosotros defendemos siempre. Y si otros no dan importancia a su condición de monárquico, republicano o conservador, nosotros sí a la nuestra de socialistas.

Ser socialista es más que tener unas cuantas ideas sociales avanzadas. Es mucho más: teoría económica y organización política del Estado, concepción social y humana, materialismo que defiende valores espirituales, manera de pensar y de vivir. El calificativo de socialista se ha de merecer. Y, por lo pronto, para ser socialista se ha de ser marxista por lo menos en los elementales principios de la concepción y de la lucha política, y algunas veces esto conduce al radicalismo. Queremos hablar de la oposición capital trabajo, de la trascendental importancia de la liberación económica del hombre y de los únicos métodos que existen para conseguirlo: el partido político y el sindicato.

Que se convenga de todo esto el señor Calvo Serer y que asuma sus responsabilidades, porque cuando se derrumbe el sistema tendrá que escoger, y a la luz del día.

«Ha sido inalterable norma de mi vida decir mi verdad».

Juan LOPEZ.

Para quienes vivieron los años de la guerra civil española, no les será muy difícil recordar que el patronímico que encabeza estas líneas corresponde al conocido «Juan Palomo», quien, mientras los otros permanecían en las trincheras, se dedicaba horas enteras a discursar desde las emisoras de radio. Para aquellos otros que no conocieron hechos y personas de aquellos años, les diremos que el tal Juan López fue, en el año 1938, ministro de la República representado a la C.N.T.

Hasta aquí nada de nuevo, como no sea tener paciencia y esperar que la Historia juzgue conductas. Pero hay gentes que no resisten la tentación de figurar en las historietas, y este es el caso del señor López.

En escrito firmado por el propio López, obediendo al impulso de toda su vida «de decir mi verdad», publica en la revista «Índice» sus opiniones, que dejan mal parada la libertad y de-

Desde España

La tribulaciones de Juan López

mocracia sindical, para terminar con un canto a los «Consejos de Empresarios y Trabajadores, Jurados de empresa, elecciones sindicales, Fuero del Trabajo». Y termina con una encendida apología de las ventajas logradas por el falangismo en los tan cacareados «Veinticinco años de paz», que no la mejoraría ni el propio Ministro de Trabajo, que, en resumidas cuentas, como se podrá apreciar a continuación, es de lo único que se trataba.

De las incidencias de las conversaciones entre algunos militantes de la C.N.T. y jefes de la C.N.S., no queremos ocuparnos por ser harto conocidas por todos. Sólo diremos que, en nuestra opinión, fue una burda maniobra montada por el señor Solís, que liquidó como y cuando quiso; que algunos hombres de buena fe picaron el anzuelo, y que la seriedad de los organiz-

mos responsables del interior y del exterior consiguió que sus afiliados no se fiaran de los cantos de sirena de una administración, que mientras aparentaba aceptar el diálogo, imponía condenas, sujetaba a expedientes de incapacidad e, incluso, deportaba a los trabajadores.

Pero lo que no podemos ni queremos silenciar son las secuelas de todo esto. Como consecuencia de estas conversaciones, Juan López toma partido por el señor Romeo, Ministro de Trabajo, para propiciarle un asentamiento social firme, como en su día consiguió el señor Girón, con la colaboración de los Chor-net, Raimundo Jiménez, Mirasol, etc. Para conseguir esto, nada mejor que procurar la proliferación de Sociedades Anónimas de productores en régimen de monopolio; y la persona que, según el señor Romeo, Ministro de

Trabajo, puede llevar esta obra a buen puerto, no es otra que Juan López. Para realizar tal misión, el Ministro de Trabajo lo trajo de Méjico, lo instaló en Madrid, y lo puso en contacto con la gerencia de la Sociedad Laboral de Transportes Urbanos de Valencia, para que estudie y copie lo que tienen hecho y vea si puede establecerlo en Madrid, Sevilla, Alicante y otras poblaciones, de forma que pueda suponer un afianzamiento del ministro en su sillón, en tanto que para Juan López supone la solución a su problema económico.

Para esto han servido las célebres confrontaciones. Los que participaron en ellas de buena fe, cosecharon decepciones y disgustos. El alentador de las mismas, para seguir «fiel a su norma de vida de decir su verdad», podrá establecerse en Madrid con su familia en un lujoso piso, viajar y vivir, que es «su verdad» del momento, sin grandes quebraderos de cabeza, puesto que no tiene otra cosa que hacer más que plagiar lo que otros han hecho y esperar las órdenes que su amo, el señor Ministro, quiera darle.

CESARIO.

DE LA NUEVA EMIGRACION

Separación temporal de la familia

Un nuevo problema social

«El Estado reconoce y ampara a la familia como institución natural y fundamento de la sociedad...»

«...El matrimonio será uno e indisoluble.»

«Los padres están obligados a alimentar, educar e instruir a sus hijos. El Estado suspenderá el ejercicio de su patria potestad o privará de ella a los que no la ejerzan dignamente, y transferirá la guarda y educación de los menores a quienes por ley correspondan». (Artículos 22 y 23 del Fuero de los Españoles).

Los partidarios del Estado corporativo incluyen a la familia como institución natural, junto a otros organismos, en la base de su sistema. La familia, al convertirse en miembro del cuerpo político de la nación, adquiere por lo tanto una misión política. Los corporativistas se enorgullecen de su sistema porque afirman excluir a los partidos políticos y el pueblo participa en los asuntos públicos de una manera directa, libre (y aquí se les hace la boca agua) del fatal «jueguecillo político».

La familia, precisamente por su carácter de institución natural, está predispuesta, por sí misma, a tener un papel en la vida social, pero muy raramente lo tendrá en la política. El «zoon politikon» de Aristóteles crea y procrea la familia no por un afán de orden social o por lo que hay en él de político, sino precisamente por lo que en él hay de animal. Son necesidades de orden natural, de comunidad vital, fisiológica... La naturaleza que ha creado los sexos para la continuidad de la especie, no se ha olvidado de crear al mismo tiempo en el ser humano el sentido de la armonía sexual, del deseo de tener descendencia, el ansia de felicidad, de amar y de ser amado.

Una vez constituida la familia es cuando ocurre el hecho social. Lo que tiene el ser humano de político interviene después de efectuada la unión ante los problemas concretos que surgen del enlace, como organización inteligente del común obrar y crear. Pero este proceder inteligente en el plano familiar no convierte a la familia en «zoon politikon», luego es absurdo considerarla como una unidad política.

Todo lo que la familia hace en su propio seno, común obrar y crear de padres e hijos, interesa exclusivamente a la familia en cuestión. Fuera de sus límites no tiene ni sentido ni fuerza. Y esto no es político. Porque lo político es algo que necesita amplia expresión, más espacio, más extensión de su substancia. Necesita, si no ir más allá, al menos llegar a los límites de lo imposible.

Lo político de cada miembro familiar tiene salida solamente a través de la ocupación individual de cada uno, aunque esta tenga relación con la familia o sirva para su mantenimiento.

El marido triunfa o fracasa en su profesión, busca prestigio entre sus amigos o en las instituciones sociales o políticas. Lo mismo se puede decir de la mujer, si es ama de casa, en la relación con otras mujeres, la vecindad, etc. ¿Y qué pasa con los hijos? Pues que son precisamente los que mayor ocupación individual tienen, en la escuela, en los juegos y, sobre todo, consigo mismo intentando asimilar el mundo que les rodea y el porqué de su existencia. Son precisamente los hijos, por razones económicas y de educación, los que más necesitan a la familia y más dependientes de ella son, pero por diferencias de edad y experiencia están por regla general muy alejados de la mentalidad de sus padres. ¡Pero forman parte de la familia! Teniendo sus miembros estas particularidades tan heterogéneas, ¿constituye la familia una unidad política capaz de fundamentar el Estado?

A mí me parece que todo esto es una patraña para dividir a la sociedad en corpúsculos seudopolíticos sin fuerzas, en partículas que solamente giran sobre sí mismas sin importarles para nada la cosa pública y exterior a ella. Pero es completamente falso negarle por completo a la familia un carácter político. Lo tenía en las formas primitivas de la sociedad, en la tribu, que era

prácticamente una gran familia y que formaba, por así decirlo, un Estado. En este caso la tribu desarrollaba su propia cultura y su sistema económico, su lenguaje y sus costumbres. Formaba en sí misma un cuerpo político con ansias de imponer sus modos de vida a otras tribus, de extender su substancia política. Lo tenían y lo tienen, cada vez con menos fuerza, las dinastías monárquicas, las familias de la nobleza... Incluso las familias de artesanos imponían a veces una forma política.

Pero todo esto está pasando a la historia y la familia moderna pierde, como tal, importancia en la política. Solamente hay excepciones como las de las grandes familias capitalistas, cuyo poder económico les permite el poder político. Una familia capitalista tiene, hoy día, no solamente influencia en la política general del país, sino en el progreso técnico, la orientación social e incluso en la cultura. Tal es el caso en Alemania, por ejemplo, de las familias Krupp y Siemens, con vital influencia en la vida económica del país, no solamente en la actualidad, sino ininterrumpidamente desde principios de siglo. Dos guerras mundiales ante sus propias narices han sido incapaces de destruir el poder y la capacidad emprendedora de estas familias. Las dos familias juntas tienen ocupados a unos 500.000 obreros. Es decir, dos familias administran los ingresos de 350.000 aproximadamente.

Pero, por qué poner ejemplos de Alemania si es en España, precisamente, donde casi todo el país está en manos de unas cuantas familias y, por encima de ellas, la familia o tribu «F».

Pero Alemania no es un Estado corporativo y esos obreros pueden llegar a la cosa pública a través de sí mismos y de las organizaciones gigantes de obreros formando un poderoso frente contra sus patronos. A ningún obrero alemán se le ocurriría presentarse con toda la familia en el despacho del señor Krupp y demostrarle así su fuerza social y política.

Bien hablemos de España, pero recordemos el «slogan» de «Spain is different» que nos ayudará a comprender que cuando se habla en nuestro país de Constitución Orgánica del Estado y del fundamento político familiar y representación familiar en los asuntos públicos, se sobreentiende que son solamente las familias pudientes las que ordenan y mandan en el algunas... que son más iguales que otras.

oOo

Entre las familias que son solamente «iguales» y nada más, se encuentran las de los emigrantes. Es incontable el número de ellas cuyos miembros viven separados. ¿Está armonizado este hecho con el espíritu corporativo? No. Si yo fuera corporativista prohibiría a rajatabla la separación de los miembros de la familia, porque ésta haría peligrar sin duda alguna los fundamentos de mi Estado. Y si esta separación era inevitable decretaría la disolución de la familia para que los miembros separados pudiesen formar una nueva. ¿Pero y si los motivos son económicos, como en el caso de tantas familias españolas?

Entonces está claro que el Estado corporativo es camelo puro en cuanto propugna una forma de sociedad por cuya realización no está dispuesto a hacer ni el más simple esfuerzo. Los miembros de la familia no pueden separarse sin disolver la esencia de la familia que es la vida en común. Cuando desaparece un miembro por fallecimiento, puede o no disolverse la fa-

milia según los casos, pero si esta desgracia destruye la vida en común, destruye también la familia.

Si el artículo 22 del Fuero de los Españoles dice que el Estado amparará a la familia, esto debería querer decir que amparará la vida en común y por lo tanto que el Estado planificará la economía de manera que los sustentadores familiares puedan ganar el pan cerca de la sede familiar y evitar que éstos deban ir por él al extranjero. La familia debe estar protegida por el Estado. También la Constitución

Letras de luto

Después de penosas enfermedades, ha fallecido el 12 de julio, en Rennes, nuestro compañero

Félix Martín López

Aunque nació el 8 de marzo de 1909 en Zamora, su vida sindical y política se desarrolló siempre en San Sebastián.

El compañero Martín fue uno de los muchos militantes que dio su vida al Partido y a la U.G.T. Desde muy joven se destacó por su cariño a las J.J. SS. y más tarde a la U.G.T. y al Partido.

Pasó a Cataluña a la pérdida de la zona Norte y más tarde en Francia. En el exilio conoció las duras etapas de los campos de Barcarés, Argeles, las compañías de trabajadores, Brest y Rennes.

Residiendo en esta ciudad a la liberación de Francia, fue uno de los organizadores de las Secciones de J.J. SS., P.S.O.E. y U.G.T. Lo hemos conocido en todos los puestos de dirección de las diversas Secciones: Presidente de la U.G.T., Presidente del P.S.O.E., Tesorero de las J.J. SS. etc.

Su penosa e implacable enfermedad no le impidió dar sus consejos de verdadero espíritu socialista.

Su entierro, al que asistieron gran cantidad de amigos franceses y toda la colonia de españoles de Rennes, fue civil como correspondía a su voluntad y a sus ideales. Coronas de claveles rojos, donde destacándose la bandera de la U. G. T. que cubría la caja y que resaltaba entre las muchas coronas y ramos de flores, último homenaje que le ofrecen sus numerosas amistades.

La U. G. T. y el Partido pierde un verdadero compañero.

Desde estas columnas y en nombre de todos sus compañeros transmitimos a su compañera Alice, a sus hermanas Albina y Ulpiana, a su cuñado Juan José (secretario de la U. G. T. de Rennes), a sus sobrinos, a su familia de España, nuestro más profundo pésame.

Descansa en paz, compañero Martín. — C.

«Bueno será que nos abstengamos de seguir los consejos de los que nos estimulan a revisar los principios del Socialismo científico en que inspiró Pablo Iglesias su propaganda y actuación, tanto más cuanto que es ya claro y notorio que entre los críticos de Pablo Iglesias, como entre los críticos de Carlos Marx, podrá haber excepcionalmente algún hombre de verdadera inteligencia; pero que en realidad abunda son los tontos y los pillos, que muchas veces son tontos además, porque eso de que todos los pillos son listos constituye también una vieja patraña.»

Julian BESTEIRO

de la República lo garantizaba en su artículo 43. Pero cuando fallar la base económica, el sistema de distribución del producto social, todos estos bellos textos constitucionales resultan literatura infantil.

Aquí, en Alemania, me tropiezo todos los días con esta triste realidad de las familias separadas. Mis amigos casados no se lamentan siempre de una manera directa, pero es indudable que el vacío de no vivir con la familia puede ser el motivo de la depresión nerviosa que advierto en muchos de ellos, del consumo excesivo de bebidas alcohólicas e incluso de la tendencia a reaccionar de manera agresiva y descontrolada ante situaciones o hechos que no son capaces de asimilar inmediatamente. Sobre todo, no aciertan a ocupar el tiempo libre con algo que los eleve, que llene su existencia con algo más puro y humano que el humo de las fábricas y el ruido de las máquinas.

Si se tratase de casos aislados, de excepciones, en cierto modo no merecería nuestra atención. Sería uno de tantos sufrimientos e inconvenientes de la existencia a los cuales hay que acostumbrarse. Pero teniendo en cuenta que pasan de miles las familias separadas y que esta situación no parece tener solución inmediata, ¿qué conclusión debemos sacar? Pues estamos asistiendo casi sin darle importancia al nacimiento de un nuevo problema social.

oOo

«El matrimonio será uno e indisoluble»... menos en caso de guerra o si el marido debe ir al extranjero a conseguir divisas para el Estado, debería añadir este punto del Fuero de los Españoles. En efecto, la indisolubilidad del matrimonio queda completamente anulada en la práctica, cuando los conyuges permanecen por largas temporadas separados.

Hay que tener en cuenta que casi todos los maridos separados son hombres aún jóvenes y que, por lo tanto, sus respectivas esposas en España también lo son. ¿No es ésta una situación alarmante? Ya lo creo. Sobre todo para los salvaguardadores de la moral. Al permanecer los conyuges largo tiempo separados la institución natural queda convertida en artificial. La naturaleza disuelve también el matrimonio natural cuando las leyes fisiológicas lo dictan. Lo que queda después de esa disolución es, sencillamente, una convivencia humana, por el común quehacer y sentir y por los puntos comunes que ha creado la institución natural. Sin embargo, en ambos casos, la unión natural o la convivencia, solamente es posible como decíamos antes, por la vida en común. Cuando ésta falta el matrimonio es disoluble, pues está de hecho disuelto.

El Estado que a sí mismo se titula católico, comete una grave falta moral permitiendo, al no crear puestos de trabajo y una auténtica justicia económica y social, que hombres casados tengan que abandonar sus hogares. Es completamente comprensible y digno de solidaridad el descontento de tantos católicos españoles por la actitud de la Iglesia, tan unida a la del régimen. Por esta y por otras razones no puede ser la Iglesia española la Iglesia de Dios, sino la del Caudillo.

Es cierto, por regla general, que el emigrante no piensa en esa disolución, se acuerda continuamente de su mujer, de sus hijos, gira periódicamente dinero. Pero sabe que la continuidad de su matrimonio, de su familia,

depende vitalmente de una sola condición: la del retorno.

Ya sabemos que estos problemas no se tratan en España públicamente como en cualquier país civilizado. Pero de hecho, estoy seguro que la mayoría de las esposas que se quedan en España no confían en la fidelidad de sus maridos, porque interiormente no podrán explicar ese esfuerzo que es necesario hacer para mantenerla. Recientemente me decía un amigo:

— Mi mujer no acierta a comprender que es por razones económicas el motivo de llevar ya ocho meses separados. Continúa diciendo me acusa de que tengo aquí una querida.

oOo

Otro problema de consecuencias para el futuro, es el de la educación de los hijos. Son muchos los niños que han conocido a sus padres, al tener uso de razón, por fotografía. Más tarde, lo ven venir en Navidad, pasar una temporada junto a la familia y marcharse de nuevo. En su fondo infantil se creará la imagen de que el padre es un forastero. Y esa es la conclusión que sacarán para el futuro, para cuando a ellos les corresponda ser padres también. Y en la edad crítica, en la que, al menos los varones, necesitan de la dirección y el consejo paterno, tendrán que buscar el mismo en la madre.

Los padres están obligados a educar e instruir a sus hijos. Así dicta el Fuero y castiga con la suspensión de la patria potestad ¿Son los padres emigrantes unos castigados privados de su patria potestad por abandono de sus hijos? No cabe duda que si no lo son de derecho, aunque según el Fuero deberían serlo, lo son de hecho, que es todavía más grave.

Es un panorama francamente desolador el de una legión de niños huérfanos temporales, sin la educación del padre. No será raro, comentábamos el otro día un amigo mío y yo, que en el futuro sea corriente decir:

— No es extraña la mala educación de ese niño. ¡Es hijo de un emigrante!

No obstante, el Fuero sigue obligando a los padres a educar y a instruir a los hijos, de lo que resulta, inevitablemente, que todos los emigrantes con hijos han incurrido en la ley. ¡No está mal! Así ya no habrá que emplear tan a menudo para meter en la cárcel a un ciudadano el pretexto tan conocido de la propaganda ilegal. A no ser que el emigrante pueda demostrar haber educado a sus hijos empleando el moderno método por correspondencia. Aunque en esta técnica parece ser que los expatriados están logrando perfeccionamientos hasta ahora desconocidos. No hace mucho, me encontré a un compatriota en un bar, frente a un vaso de cerveza, con cara de gran disgusto.

— ¿Qué te pasa, hombre?, le pregunté.

— ¡Nada chico! Que me ha escrito mi mujer diciéndome que ha tenido un niño.

— ¿Y por eso estás con esa cara? ¡Venga hombre! Vamos a celebrarlo.

— El caso es... que hace un año que no veo a mi mujer.

oOo

La situación, pues, hasta ahora, no es nada consoladora. No obstante, es todavía soportable. Pero es cierto que estos no pueden continuar así y que el Gobierno debería tomar las medidas oportunas a fin de facilitar puestos de trabajo bien remunerados, menos para los obreros casados. Pero esto es mucho pedirle a un régimen en descomposición y sin programa social. Aparte de la triste realidad, de que la emigración es una de las columnas que ostienen al régimen. Por lo tanto, la vuelta de esos emigrantes significaría la destrucción de esa columna. Sin embargo, no seamos pesimistas y veámoslo por la parte positiva y de buena fe:

Este Estado, que el Caudillo y su Iglesia nos han dado, ha conseguido hacer realidad lo que es el sueño de tantos maridos en el mundo:

¡Separar a muchos españoles de sus suegras!

José MARÍA

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA ; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirnos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

LA PAILLE ET LA POUTRE

par Jules H.-Droz

La Pravda, journal officiel du Parti communiste de l'U.R.S.S., a commenté dans un grand article le discours de Ceausescu à l'Assemblée nationale roumaine. Sans nommer la Roumanie, les critiques adressées au nationalisme des Etats socialistes, qui menacent leur unité et leur cohésion, visaient le discours de Ceausescu plus que la Chine de Mao.

La lutte pour l'indépendance nationale des Etats coloniaux ou semi-coloniaux et des nationalités opprimées fut admise par le deuxième Congrès de l'Internationale communiste, comme une partie intégrante de la tactique révolutionnaire de la classe ouvrière contre l'impérialisme. Mais déjà alors Rosa Luxembourg et Serrati s'opposaient à Lénine au nom de l'internationalisme et dénonçaient le danger de développer l'esprit nationaliste.

Ils n'avaient pas tort, car si le nationalisme a été un facteur puissant de l'émancipation des colonies, qui est un des faits les plus considérables de l'histoire humaine, il devient, après la libération, une entrave et un danger pour le développement ultérieur des peuples libérés. Il les dresse les uns contre les autres pour des questions de frontières, tracées par les impérialistes, il les engage dans des dépenses ruineuses pour des armements et des guerres localisées et les remet sous la dépendance des grands Etats. La libération apparaît aux peuples comme une duperie, les formes de l'exploitation et de la servitude coloniales ont été modifiées, le colonialisme est resté en changeant parfois de maîtres.

Lorsque Staline transforma l'Internationale communiste en un instrument de la politique étrangère de l'Etat soviétique et établit l'hégémonie russe, il créa une dépendance unilatérale à l'égard de l'U.R.S.S. là où Lénine avait créé une interdépendance et une libre coordination des efforts de libération. Staline créait un impérialisme nouveau qui fatalement devait susciter des réactions d'indépendance et de nationalisme.

Déjà en 1920, lorsque l'armée rouge marchait sur Varsovie après l'agression de la Pologne contre le pouvoir soviétique, la classe ouvrière révolutionnaire de Varsovie ne vit pas en elle une armée de libération mais l'armée russe et sa réaction fut nationaliste, hostile aux Russes et non à la Révolution.

La réaction nationaliste de la Roumanie à l'hégémonie russe ne fait que renouveler le geste de la Yougoslavie en 1948, de la Chine de Mao, de l'Albanie et des nombreux partis communistes.

Les chefs du Kremlin sont bien mal venus de reprocher les tendances nationalistes qui se manifestent dans le mouvement communiste international et plus particulièrement dans les Etats dont la Russie a fait des satellites.

L'article de la Pravda stigmatise le nationalisme des peuples qui réclament leur indépendance envers l'U.R.S.S., mais les communistes russes encouragent le nationalisme des satellites qui appuient leur politique. La République démocratique allemande

dénonce le nationalisme de la République fédérale, mais dresse le mur de Berlin et enferme son peuple derrière les fils de fer barbelés et les champs de mines à sa frontière nationale. L'U.R.S.S. a violemment critiqué le nationalisme d'Israël, mais a soutenu et soutient de toute son autorité le nationalisme arabe. Elle critique l'impérialisme américain et britannique, mais Staline n'a-t-il pas cherché à conclure avec Hitler, Mussolini et les généraux nippons un pacte pour une nouvelle division du monde ? N'a-t-il pas, après l'agression hitlérienne, convenu avec les impérialistes américains et britanniques d'une division de l'Europe en zones d'influence ? N'a-t-il pas annexé à l'U.R.S.S., sans les consulter, les trois Etats baltes, des lambeaux de la Finlande, toute la partie est de la Pologne, les Carpates tchèques, la Prusse orientale avec Königsberg, la Bessarabie roumaine ? N'a-t-il pas réclamé des colonies en Afrique du Nord et cherché à détacher la Mandchourie et le Sinkiang de la Chine et ne voit-on pas aujourd'hui l'U.R.S.S. livrer des armes et conquérir des marchés, comme de vulgaires impérialistes anglo-saxons ou français ?

Mais le nationalisme voit toujours la paille dans l'œil du voisin et non la poutre dans le sien : de Gaulle vient d'en donner la démonstration en invitant les « Français du Canada » à lutter pour leur liberté. Que dirait-il demain si le président Lübke ou le chancelier Kiesinger, lui rendant visite à Paris, haranguaient au passage, à Strasbourg et à Metz, « les Allemands de France » et s'écriaient : « Vive l'Alsace-Lorraine libre ! ».

L'impérialisme et le nationalisme sont certes des maux qu'il faut combattre, mais en commençant chez soi, dans son propre pays et dans sa propre conscience personnelle, car tout patriote est un nationaliste en herbe.

MANIFIESTO DE "EL BALUARTE"

El Sindicato Provincial Metalúrgico de Madrid, «El Baluarte», adherido a la Federación Nacional Siderometalúrgica de España (U. G. T.), ha difundido extensamente el manifiesto que reproducimos, que ha sido muy bien acogido por los obreros del ramo.

Faltaríamos a un sagrado deber si en esta salida (una más ya hemos perdido el orden numérico de ellas) ilegal, según el capricho del franquismo, pero perfectamente legítima en conciencia, en derecho natural y humano, y en derecho, incluso, internacional, no dijésemos unas palabras que expresen la razón de nuestra presencia y del porqué de surgir como Ave Fénix.

Es el mentís rotundo al confusiónismo que se achaca al metalúrgico español con un sindicalismo totalitario, de Estado, verticalista, y con un encuadre suyo en una intitulada Federación Nacional Metalúrgica, no adscrita a nuestras gloriosas siglas de la U. G. T.

Es la inquietud que sentimos por un porvenir que, de permanecer el actual estado político-social franquista, vislumbramos, no incierto, sino catastrófico para los trabajadores del metal, para la clase trabajadora en general, para la industria metalúrgica especialmente y para todos los trabajadores del pueblo español.

Es la conciencia ciudadana y

Hombre Providencial :

No hay la menor duda de la protección que los Hados te dispensan y de que el Todopoderoso te ha señalado como su representante laico en la Tierra, favoreciéndote con más signos celestiales que al propio jefe de su Iglesia. No es de extrañar, pues, que todos los españoles te consideremos nuestro Salvador (los que no lo reconocen así no son españoles) y como el hombre que ha logrado hacer de España la tierra de promisión de los extranjeros.

Los signos providenciales que te distinguen se aprecian por doquier. Por ejemplo: ¿no es un auténtico milagro, comparable al evangélico de los peces y los panes multiplicados, que en 24 horas naciesen, creciesen y cumplieren 21 años más de dos millones de españoles, votantes transeúntes en el pasado Referéndum Nacional? Porque no es cierto eso que dicen los enemigos sempiternos, de que hubo más votos que votantes.

¿Y no es concluyente muestra de que posees un efluvio celestial, el hecho de que en un segundo los procuradores aprobasen nada menos que los 66 artículos y las 4 disposiciones adicionales de esa sopa de letras llamada Ley Orgánica? Nadie duda de que si aquel día en las Cortes, en lugar de soltar una ley, sueltas un eructo, los procuradores aprobarían también por aclamación el eructo y toda la prensa española hablaría al día siguiente de tu trascendental eructo y de su enorme resonancia.

Tal poder sobre las masas sólo lo consiguen los hombres providenciales. Y su influencia es tan fuerte, que hasta esa diosa llamada Arte tiene que inclinarse, someterse y todo lo que no sean estatuas ecuestres, retratos

al óleo, ditirambos y florilegios al hombre predestinado, no tiene posibilidad de sobrevivir. Precisamente la Literatura es la más favorecida y así tenemos piezas tan geniales como esta del fallecido arzobispo de Burgos, Pérez Platero :

«Dios vela sobre España. Vela también María Santísima. A su protección debemos el regalo de un Caudillo vencedor de las satánicas conjuraciones antiespañolas, desfacedor de entuertos, artífice de la paz en la conviven-

Por Emilio JUAN

cia y promotor del progreso en la proyección social, adalid de la Iglesia y caballero de Cristo, espada de la justicia y escudo de la tradición y del patriotismo».

Perdona que lastime tu proverbial modestia, Hombre Providencial y reproduzca parrafadas geniales de estómagos agradecidos, pero los lectores tienen derecho a deleitarse con tanto desparpajo florido, que en 30 largos años jamás ha perdido la más mínima calidad. Ejemplos :

«En nombre de toda la región de Galicia, que ha dado a España hombres tan eminentes, y, entre éstos, al Caudillo providencial que había de salvar a España del último y más grave peligro de su historia; en nombre de toda España por Vos salvadas y elevada a un nivel superior de bienestar y progreso en todos los órdenes; en nombre de toda la humanidad, que se ha beneficiado inmensamente de la derrota infligida por Vos al comunismo en España; en nombre propio y de toda la Orden Dominicana, os ofrecemos esta Medalla de oro de Hermano Mayor Honorario de la Cofradía del Rosario. Y esto es solamente un pequeño

trozo del contenido de las numerosas cuartillas que leyó ante tí el padre Aniceto Fernández el día de agosto de 1965.

Y un año más tarde (16-8-66), cuando tú, impulsando una vez más esa próspera industria nacional en que se ha convertido el peloteo de medallas, premiaste al citado dominico —maestro general de la Orden— con la Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort, volvió a salir de su boca aquello tan original de que «la Divina Providencia ha querido que en esta tierra de Galicia... naciera otro hombre que, con su buen sentido práctico y su buen sentido de gobierno, y con una gran fortaleza de alma y magnanimidad de espíritu y visión certera del futuro... etc. »

También con fuerza propia destacó el año pasado el obispo de Tortosa, que enfermó gravemente poco después de decir: «Conviene repetir y recordar y pregonar a todos los vientos que fuisteis Vos instrumento elegido por la Providencia para salvar la vida de la Iglesia en España y defenderla, ayudarla y fortalecerla...»

En la prensa española, naturalmente, el florilegio también alcanza perfecciones divinas. Su profusión es enorme en esta Era Providencial. Ahí van dos muestras tomadas al azar :

«Y hoy, más o menos explícitamente, viene a reconocerse que el Caudillo es una figura de la talla internacional de Carlos I, de Napoleón, de los grandes adalides de Europa. En esa historia que se escribirá serena y honradamente el día de mañana, el asombroso Franco será, no lo duden, el hombre capaz de entroncar con el linaje de Carlomagno». ("Arriba", 12-2-63).

«A los españoles, en esta coyuntura, nos conforta y nos enorgullece que el encargado de manejar nuestros asuntos nacionales más importantes y delicados sea el hombre que más sabe en el mundo de este negocio. Franco es hoy el número uno en el campo de la experiencia y la sabiduría política. A su lado, sin que nadie pueda ofenderse por ello, Kruschef, Kennedy, MacMillan, Adenauer y el mismo de Gaulle son unos aprendices.» ("SP", 15-2-63).

Pero todos estos portentos literarios no serían más que palabras vacías si no estuviesen respaldados por los hechos, por las realizaciones, que son en fin de cuentas las que definen al hombre providencial auténtico, al sobrino de Dios (hijo sólo hubo uno).

AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR

Todos los españoles disfrutamos plenamente de las asombrosas realizaciones de tu Régimen. Citaré a continuación las más importantes.

Quizá la más famosa sea el Monumento del Valle de los Caídos, del cual dijo un asombroso diplomático norteamericano que su país no tenía el poderío económico suficiente para hacer una obra semejante. (En Norteamérica no tienen hombres providenciales).

En fama le sigue el Plan Badajoz, del que los cretinos dicen que lo inició la República a un ritmo más dinámico que el actual, pues han pasado 28 años y sigue sin terminarse.

En tendido ferroviario nada menos que se logró completar los kilómetros que faltaban del ferrocarril La Coruña - Madrid, pasando por Zamora, obra ya a punto de finalizar por la República.

¡Viva «El Baluarte»!
El Comité Ejecutivo.
Madrid, junio de 1967.

ABONNEMENTS
ou
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTON
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris